

LA REDEFINICIÓN DE LA FAMILIA



LA REDEFINICIÓN DE LA FAMILIA

POR JOEL HILLIKER

Este libro no es para la venta.

Es un servicio educativo gratuito
de interés público, publicado por
la Iglesia de Dios de Filadelfia.

© 2013, 2014 Philadelphia Church of God
All Rights Reserved

© 2014 Iglesia de Dios de Filadelfia
Versión derivada en español
Todos los derechos reservados

Impreso en Estados Unidos de Norteamérica

**Hay un engaño mortal detrás del
'matrimonio' del mismo sexo, y este
engaño gira en torno a la esperanza
más inspiradora del hombre.**

Prefacio

LA HOMOSEXUALIDAD ES POPULAR. EN PAÍSES ALREDEDOR DEL mundo ha entrado de manera sonante a nuestros salones de clase, a los medios de entretenimiento, a los medios y noticias, a tribunales y a las salas de nuestros legisladores. Grandes grupos en poblaciones de varias naciones han acogido con entusiasmo a la homosexualidad y están exigiendo una amplia aceptación pública, no sólo de la homosexualidad, sino de la expansión de la definición legal del matrimonio para incluir a parejas del mismo sexo. En varios países, o porciones de países en todo el mundo occidental, el “matrimonio gay” ya es ley. Pero incluso donde aún no ha sido legalizado, este cambio ya ha sucedido en la mente de muchos.

SE TRATA DE UNA REDEFINICIÓN RADICAL DE LA INSTITUCIÓN MÁS FUNDAMENTAL Y PERDURABLE DE LA SOCIEDAD. *Y esto ha sucedido en una sola generación.*

¿Estamos seguros que este es un BUEN CAMBIO?

¿Están SEGUROS los magnates de los medios de comunicación que están prestando un servicio al público, cuando están llenando sus agendas de televisión con programas promoviendo las citas homosexuales, sus modas y su vida de “familia”? Los maestros y políticos, quienes están usando el fondo público para promover el currículo pro-homosexual, ¿están SEGUROS que están actuando en el mejor interés de las personas a quienes sirven? Aquellos jueces que están legalizando la sodomía y el “matrimonio gay”, ¿están SEGUROS que

están leyendo la ley correctamente y fortaleciendo la vida cívica de sus naciones?

Y los clérigos que están abogando por el nombramiento de ministros abiertamente homosexuales y haciendo proclamaciones públicas minando el punto de vista tradicional del matrimonio heterosexual, ¿están COMPLETAMENTE SEGUROS que están interpretando la Biblia correctamente y que tienen la bendición de Dios?

¿Cómo formó usted *su* propio punto de vista sobre la homosexualidad? La mayoría de la gente no lo analiza, considerando las pruebas de todos lados y depurando la verdad del error. Ellos simplemente absorben las influencias y aceptan ciertas ideas como normales. La gente sigue lo que les parece bien en el momento.

El hecho es que la gran mayoría está formando puntos de vista, haciendo decisiones y formulando políticas luego de haber sido influenciados (hasta intimidados) por lo políticamente correcto, la presión de grupos o la coerción social. Ha habido un esfuerzo encubierto y bien organizado para cambiar radicalmente las mentes de las personas sobre la homosexualidad. Y ya sea que se den cuenta o no, muchas personas han llegado a aceptar y adoptar esta idea debido a que han sido inconscientemente *manipuladas* a hacerlo.

¿Y usted? ¿Ya ha formado un criterio sobre la homosexualidad? ¿Está seguro que está en lo correcto?

Hay una dimensión oculta, de muchas capas de profundidad, que hace este tema algo MUCHO, MUCHO más importante de lo que la mayoría piensa.

Ya sea que lo reconozca o no, este tema tienen que ver con muchas de las *preguntas más importantes, profundas y grandes en la vida*.

La homosexualidad pone en el banquillo de los acusados a varios fundamentos cruciales. ¿Por qué hay masculino y femenino? ¿Por qué se casa la gente? ¿Cuál es el propósito del matrimonio? ¿Qué es lo que define a una familia?

En realidad las preguntas que se suscitan son mucho más profundas. Si en verdad usted considera las implicaciones de esto, lo obliga a contemplar las realidades espirituales. ¿Cómo es Dios realmente? ¿Cuál es Su naturaleza y carácter? ¿Y qué del diablo? Esto reta nuestro entendimiento de la pregunta

suprema: ¿Por qué estamos aquí? ¿Cuál es el propósito de la humanidad?

¿Conoce usted las respuestas a estas preguntas? Si no las conoce, ¡entonces su actitud sobre la homosexualidad —*positiva o negativa*— no está fundamentada en una plena comprensión de la verdad!

Usted no puede darse el lujo de decidir sobre este tema con opiniones y suposiciones vagas. Su actitud y decisiones sobre la homosexualidad tienen implicaciones profundas en usted y en sus seres queridos.

TABLA DE CONTENIDO

Prefacio	v
Capítulo uno La revolución homosexual	1
Capítulo dos Preguntas que exigen respuestas	18
Capítulo tres ¡Porqué existe la familia!	27
Capítulo cuatro El enemigo de la familia	43
Inserto: ¿Por qué el 'matrimonio' del mismo sexo?	52
Capítulo cinco 'A mí no me afecta'	57
Inserto: Siguiendo la corriente: la iglesia moderna	66
Capítulo seis 'Que todos los hombres sean salvos'	75

Capítulo uno

La revolución homosexual

“No podemos (ni necesitamos) esperar que el estadounidense promedio tenga una plena ‘estima’ o ‘comprensión’ de la homosexualidad. Olvídense de tratar de persuadir a las masas de que la homosexualidad es una cosa buena. Pero si solamente logramos que la gente, encogiéndose de hombros, piense que es simplemente una cosa más, entonces la batalla por los derechos sociales y legales, está virtualmente ganada”.

—Marshall Kirk y Erastes Pill

ENTRE MÁS JOVEN SEA ALGUIEN, MÁS LIMITADA ES SU PERSPECTIVA sobre cuán *rápidamente* han cambiado las actitudes de la sociedad hacia la homosexualidad.

Antes de 1962 todos los estados en Estados Unidos, consideraban la sodomía como un *delito*. Los homosexuales escondían sus acciones para evitar procesos judiciales.

Hasta 1973 la Asociación Sicológica de Estados Unidos consideraba oficialmente a la homosexualidad como un *trastorno mental*. Se hablaba muy poco al respecto y se consideraba ampliamente como algo vergonzoso. En muchos países la gente incluso todavía estaba siendo *encarcelada* por ser homosexual.

En 1996, la gran mayoría de ambas cámaras del Congreso de Estados Unidos definió el matrimonio como una unión entre un hombre y una mujer y el presidente demócrata lo firmó como ley federal.

Antes de 2001, en *ningún lugar del mundo* se permitía a los homosexuales “casarse” legalmente.

Tan recientemente como en 2003, las relaciones de mutuo consentimiento entre dos hombres (o dos mujeres) todavía eran ilegales en catorce de los estados en Estados Unidos.

Como han cambiado los tiempos.

Hoy día, la sodomía en Estados Unidos es legal en todo el país. En su plataforma oficial, el Partido Demócrata no sólo apoya la homosexualidad sino también el “matrimonio” del mismo sexo. Más de la mitad de los estadounidenses y el presidente en función lo apoya también. Esa ley federal que define el matrimonio como una unión heterosexual ya no está. La Corte Suprema de Estados Unidos dictaminó que esa ley violaba el documento jurídico fundamental de la nación. Desde agosto 2013, quince países y secciones de un par de otros, permiten el “matrimonio” del mismo sexo; y varios otros países están moviéndose rápidamente en esa dirección.

¿Qué sucedió? ¿Cómo fue que el punto de vista popular sobre este tema moral fundamental dio un giro tan rápido?

Un comienzo lento

Cuando el movimiento de “liberación gay” comenzó, la oposición pública estadounidense en relación con la homosexualidad e incluso las leyes en contra de la misma, eran muy fuertes. En 1969, después que la policía de Nueva York le hizo una redada a un “bar gay” llamado Stonewall Inn, los homosexuales se sublevaron violentamente y comenzaron a exigir que su causa fuera tratada como un caso de derechos civiles.

Ellos consiguieron ganar un punto de apoyo entre los intelectuales y académicos. Una turbulenta revolución sexual arrojando al mundo occidental a finales de los años 60 y 70 encontró terreno fértil y se arraigó en las principales universidades de occidente. La experimentación sexual, incluyendo la homosexualidad, comenzaron a llenar los dormitorios.

Los homosexuales comenzaron a buscar la ayuda de las cortes, pero sin éxito. Entre los años 1970 y 1973 las cortes en Kentucky, Minnesota y Washington negaron las licencias de matrimonio a parejas del mismo sexo que presentaron demandas para conseguirlos. En 1973 el estado de Maryland oficialmente prohibió los “matrimonios” del mismo sexo. Treinta estados más siguieron el ejemplo de Maryland y apro-

baron reformas constitucionales denegando el derecho legal al “matrimonio” del mismo sexo.

La homosexualidad permaneció públicamente estigmatizada. No obstante, en 1973 hubo un avance cuando, bajo la presión de los activistas, ésta fue removida de la lista de trastornos mentales de la Asociación Sicológica de Estados Unidos.

La primera marcha nacional de derechos homosexuales en Washington tuvo lugar el 14 de octubre de 1979 con aproximadamente entre 75.000 y 125.000 personas homosexuales, bisexuales, transexuales, y heterosexuales aliados, exigiendo una legislación a favor de los homosexuales.

Sin embargo, en esa época la comunidad homosexual sufrió lo que pareció ser un golpe mortal. En 1981, por primera vez, investigadores médicos reportaron sobre los desastrosos síntomas de salud ahora conocidos como el SIDA. Originalmente fue llamada, *gay-related immuno-deficiency disease* (Inmunodeficiencia asociada a la homosexualidad) ó GRID por sus siglas, siendo una enfermedad mortal que se propagó con una fuerza particular entre los hombres homosexuales promiscuos. Los activistas convencieron a la comunidad médica para que el nombre fuera cambiado por el de “Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida”, más políticamente correcto. Aún así, la propagación del SIDA intensificó la estigmatización pública en contra de la homosexualidad.

Sin embargo, antes de terminar la década de los 80s algo cambió y comenzó a transformar la corriente de la opinión popular.

Fuera del armario — y en su cara

En 1987, Marshall Kirk y Erastes Pill escribieron: “La epidemia del SIDA está provocando ira y temor en el corazón del Estados Unidos heterosexual. Los próximos 10 años pueden decidir por los próximos 40 si los gays reclaman su libertad e igualdad, o están retrocediendo de nuevo como la casta de los intocables y detestados de Estados Unidos”.

Estas palabras aparecieron en un artículo titulado “The Overhauling of Straight America” (La reestructuración de los heterosexuales estadounidenses) en la revista *Guide* en noviembre de ese año. En ese artículo, los autores resaltaron

una estrategia para transformar la percepción pública de la homosexualidad. Ellos escribieron: “Al menos al principio, estamos buscando la desensibilización pública y nada más. No podemos (ni necesitamos) esperar que el estadounidense promedio tenga una plena ‘estima’ o ‘comprensión’ de la homosexualidad. Olvídense de tratar de persuadir a las masas de que la homosexualidad es una cosa buena. *Pero si solamente logramos que la gente, encogiéndose de hombros, piense que es simplemente una cosa más*, entonces la batalla por los derechos sociales y legales, está virtualmente ganada. Y para llegar a la etapa de encogerse de hombros, los gays (como categoría) deben dejar de parecer como misteriosos, extraños, repugnantes y perversos. Se requerirá una gran campaña de los medios de comunicación para cambiar la imagen de los gays en Estados Unidos” (énfasis agregado).

Este artículo abogaba por una campaña tal, en un detalle impresionante. Las sugerencias de los autores fueron voluminosas:

- Hablar públicamente sobre la homosexualidad, particularmente en los medios de comunicación (“prácticamente cualquier conducta comienza a verse como normal si uno está expuesto lo suficiente a ésta”).

- Fomentar la presencia de personajes homosexuales favorables en los programas de televisión y en las películas.

- Presentar a los homosexuales como pilares de la sociedad (“Una campaña publicitaria astuta y hábil, en poco tiempo, conseguirá que la comunidad gay luzca como la verdadera hada madrina de la civilización occidental”).

- Afirmar que personajes históricos y famosos eran homosexuales (“Desde Sócrates a Shakespeare, desde Alejandro el Magno a Alexander Hamilton, desde Miguel Ángel a Walt Whitman”).

- Usar portavoces que sean indistinguibles de los heterosexuales.

- Mantener las pláticas en lo general y abstracto, minimizando la verdadera conducta homosexual (“primero permita que el camello meta su nariz en la carpa; ¡y solamente después su feo *derriere* (trasero)!”).

- Restar énfasis al hecho de que las personas *eligen* ser homosexuales (“debe decirse a las masas que los gays son víc-

timas del destino, en el sentido de que la mayoría nunca tuvo la oportunidad de aceptar o rechazar su preferencia sexual”).

- Presentar a los homosexuales como víctimas que necesitan protección.

- Promover la causa utilizando la terminología de derechos civiles (“Nuestra campaña no debe exigir apoyo directo para las prácticas homosexuales, en lugar de ello se debe enfocar en el tema de, no a la discriminación”).

- Publicar el apoyo que las iglesias más moderadas ofrecen a los gays.

- Socavar la resistencia conservadora, describiéndola como anticuada y alejada de la realidad.

- Difamar a los oponentes asociándolos con el Ku Klux Klan o los Nazis (“hacer que los oponentes de los gays luzcan tan desagradables, que el estadounidense promedio deseará disociarse de tales grupos”).

En febrero de 1988 activistas de 175 organizaciones se reunieron para ventilar el tema. Justo después, Kirk expandió esta estrategia agresiva publicando un libro en mayo de 1989 titulado *After the Ball [Después del Baile]*, con el subtítulo, “Cómo Estados Unidos vencerá su temor y odio a los homosexuales en la década de 1990”. Con Hunter Madsen de coautor, Kirk escribió lo siguiente: “Tan cínico como pudiera parecer, el SIDA nos da una oportunidad, aunque breve, para consolidarnos como una minoría víctima que legítimamente merece la protección y el cuidado especial de Estados Unidos”. Este libro esbozó con franqueza y explícito detalle modos adicionales para vender la homosexualidad en Estados Unidos. El propósito del plan de ellos (explicó Paul Rondeau experto en publicidad de la Universidad Regent), fue “forzar la aceptación de la cultura homosexual en la población general, silenciar la oposición y finalmente convertir a la sociedad estadounidense”.

Desde entonces la percepción pública ha cambiado drásticamente. Es fácil olvidar cuán revolucionario era este modo de pensar en aquel tiempo. Sin embargo estos materiales ofrecen una extraordinaria lectura hoy día, simplemente porque ahora vivimos en el mundo pro-homosexual que estos hombres buscaban crear. La transformación de la opinión pública sobre la homosexualidad no ha sido espontánea. Se ha desarrollado en

conformidad precisa con la estrategia espectacularmente exitosa de estos activistas homosexuales agresivos.

La estrategia en acción

A finales de la década de los 80 en adelante, las victorias por la causa homosexual llegaron rápidamente.

En el año 1989, *New Republic* publicó el artículo titulado, “Here Comes the Groom: A Conservative Case for Gay Marriage” (Aquí viene el novio: un caso conservador para el matrimonio homosexual). El autor Andrew Sullivan argumentó: “El matrimonio homosexual podría, tanto evitar muchas familias torturadas como crear la posibilidad de otras más felices. (...) en pocas palabras, no es una negación de los valores familiares sino una extensión de estos”. El artículo de Sullivan ayudó a lanzar el debate fuera del mundo académico hacia el campo liberal.

En 1993, la obra teatral de siete horas de Tony Kushner, *Angels in America* (*Ángeles en América*) que trata sobre temas homosexuales incluyendo el SIDA, ganó el Premio Pulitzer. Ese mismo año la corte suprema de Hawai dictaminó que la restricción del “matrimonio” del mismo sexo por parte de la ley estatal, podría violar su constitución, y el ejército de EE UU instituyó su política de “no preguntes, no digas”. En 1994 Tom Hanks ganó el Oscar de mejor actor por su interpretación de un homosexual con SIDA en la película *Philadelphia*, y la famosa tienda IKEA puso su primer anuncio exhibiendo a dos hombres como pareja. En 1996 la Corte Suprema de Estados Unidos estableció en el caso *Romer vs. Evans* que la prohibición de leyes que protegen a los homosexuales era inconstitucional. En 1997 la revista *Time* publicó en su portada a Ellen DeGeneres con este osado titular: “Yep, I’m Gay” (Sí, soy gay). Incluso, para sorpresa de muchos homosexuales, la estrategia de suavizar el corazón de los estadounidenses hacia la homosexualidad estaba funcionando.

Un ejemplo sorprendente de estas estrategias aplicándose en la realidad sucedió en 1998 cuando Matthew Shepard, un estudiante homosexual de primer año en la Universidad de Wyoming, fue brutalmente asesinado. Los activistas homosexuales tuvieron éxito en tornar la atención de los medios al “clima de odio anti gay” que llevaría a semejante crimen.

Ellos pusieron en la mira a cristianos creyentes en la Biblia, asociando a *cualquiera* que estuviera en contra de la homosexualidad con los dos hombres que asesinaron a Shepard. Por ejemplo, ellos introdujeron en el debate público una campaña de anuncios que ofrecía ayuda a los homosexuales que querían cambiar su orientación sexual, y convencieron a los programas de noticias convencionales a que se enfocaran en ello. A pesar del hecho que los grupos cristianos mencionados condenaron explícitamente el maltrato a los homosexuales, los medios de comunicación sirvieron perfectamente a la causa homosexual, *asociando públicamente a los creyentes en la Biblia con asesinos*.

Una investigación posterior del asesinato de Shepard concluyó que la homosexualidad probablemente *no fue* un factor. Pero eso no importaba. Utilizando una narración inventada sobre un clima de odio inducido por la Biblia que animaba a las personas a aterrorizar a los homosexuales, los activistas exitosamente usaron el asesinato de Shepard para suscitar una gran presión pública que creara una legislación de “crímenes de odio”. Estas leyes, desde que fueron aprobadas, actualmente proveen protecciones especiales para los homosexuales, que imponen sanciones más severas a los delincuentes si se concluyera que habían actuado con antipatía por la preferencia sexual de sus víctimas.

La Ley de la nación

La siguiente victoria legal notoria ocurrió en 2003, con el dictamen de la Corte Suprema de Estados Unidos en el caso de *Lawrence vs. Texas*. Los mitos que rodearon a este caso histórico, presentan a John Lawrence y Tyron Garner como una consagrada pareja del mismo sexo cuya privacidad había sido violada. En realidad, los dos hombres ni siquiera eran pareja, y fueron arrestados después que la policía entró a la casa de Lawrence por falsos cargos de disturbio con armas, antes que los dos se hubieran incluso comprometido en actos homosexuales. Por esta razón, inicialmente ellos dijeron que no eran culpables de lo que habían sido arrestados. Pero los activistas de derechos homosexuales se percataron del caso y lo vieron como una oportunidad. Prestigiosos abogados acordaron representar a Lawrence y Garner si ellos dejaban de decir que no eran cul-

pables y en lugar de ello declararan una posición de “*nolo contendere*” (no me opongo). A los dos se les ofreció la rara oportunidad de convertirse en parte de la historia de los derechos civiles homosexuales, y ellos la aceptaron.

Los activistas sabían que para ese entonces el tema de la homosexualidad ya había saturando lo suficiente el pensamiento de los medios, que ahora *la ley* sería vista como inmoral y no los infractores. La Corte Suprema cedió. En un fallo de 6 a 3 se anuló la ley de Texas que penalizaba a la sodomía y Lawrence y Garner fueron héroes. (Extraordinariamente, en realidad esta fue la primera vez en la historia que la Corte Suprema dictaminó que las personas tenían el derecho de tener relaciones sexuales fuera del matrimonio legal). Por extensión, el dictamen invalidó las leyes de sodomía en otros trece estados, legalizando la actividad homosexual en todos los estados y territorios de Estados Unidos.

Esta decisión tuvo ramificaciones inevitables en relación con el estatus legal del matrimonio. Como lo anotó el Juez Antonin Scalia en su disertación: si los estados no tienen el derecho de penalizar la conducta homosexual, entonces “¿qué justificación podría posiblemente haber para negar los beneficios del matrimonio a parejas homosexuales...?”

El dictamen produjo una avalancha de cobertura en los medios de comunicación sobre la homosexualidad en *EE UU*, la mayoría de ésta decisivamente positiva. Un escrito editorial del *Boston Herald*, típico de los reportes, dijo: “Esta corte de alguna manera ha logrado (...) arribar a donde la mayoría de los estadounidenses se encuentran hoy día, firmes en su creencia de que el gobierno no debe entrometerse en los dormitorios de adultos consintientes”.

Sencillamente fue como Kirk y Pill lo habían dicho: si solamente logramos que la gente, encogiéndose de hombros, piense que es simplemente una cosa más, entonces la batalla por los derechos sociales y legales, está virtualmente ganada.

Difundido en la sociedad

En la televisión, lo que había sido tema para los reportajes de noticias se abrió camino rápidamente en la programación regular. En 2003 un canal de televisión estadounidense introdujo un programa sobre las citas homosexuales, y después un

reality show homosexual que marcó un récord de audiencia y fue rápidamente integrado a NBC, la gigante red de difusión. “Varios ejecutivos de redes y canales de televisión dijeron que la decisión de la Corte Suprema de 6 a 3 en junio, anulando la ley de sodomía en Texas y legalizando la conducta sexual gay, resaltaba lo que ya sabían: que *las actitudes de la nación hacia los gays y las lesbianas están cambiando radicalmente*”, reportó el *New York Times*. “Hace treinta años, las series de televisión en horario de mayor audiencia a menudo describían a los homosexuales como suicidas y sicópatas. (...) Si sólo las audiencias de televisión de ese entonces pudieran estar viendo lo que los televidentes están viendo ahora” (29 de julio de 2003; énfasis agregado). Al mismo tiempo, la televisión en horas pico estaba llenándose con las cada vez más numerosas representaciones positivas de homosexuales en programas como *Will and Grace*, cuyo estreno fue en 1998.

A la cultura popular se le acredita con ayudar a crear un gran cambio en la opinión pública. En julio de 2003 un estudio del Centro de Investigación Pew encontró que la oposición al “matrimonio gay” en *EE UU* había disminuido considerablemente (al 53 por ciento de los encuestados, de 65 por ciento sólo siete años antes). Una encuesta de *CNN-USA Today* en 2003 arrojó que solamente el 46 por ciento de los estadounidenses se oponían al “matrimonio” homosexual y que el 48 por ciento lo apoyaban.

La misma transformación rápida se estaba llevando a cabo en Canadá. “Tan reciente como 1994 un gobierno de izquierda en la provincia de Ontario introdujo una legislación que habría otorgado derechos conyugales a las parejas del mismo sexo, pero tuvo que abandonar la idea cuando sus propios diputados se amotinaron. En 1995 la Corte Suprema de Canadá, en *Egan vs. Canada*, dictaminó que un hombre homosexual que hubiera convivido con otro no podría reclamar la pensión de vejez de su compañero, debido a que no eran ‘esposos’” (*National Review*, 14 de julio de 2003). No obstante, en una década se derrumbó la resistencia de Canadá a las uniones homosexuales. Este país se convirtió en un pionero de la legalización del “matrimonio” del mismo sexo. Después que los Países Bajos se convirtieran en el año 2000 en la primera nación en el mundo que lo legalizó, la Corte de Apelaciones de Ontario dictaminó

que la definición tradicional de matrimonio entre un hombre y una mujer era inconstitucional y el Primer Ministro Jean Chretien anunció su apoyo del gobierno para el plan. Ese año, la Corte de Apelaciones de British Columbia rápidamente se unió a Ontario. El siguiente año, seis provincias más se unieron a la legalización de las uniones del mismo sexo, y un año después ésta se convirtió en ley nacional.

En el 2000, Vermont fue el primer estado de *EE UU* en legalizar las uniones civiles para parejas del mismo sexo. En noviembre de 2003, una decisión de corte en Massachusetts a favor del “matrimonio” homosexual, suscitó titulares por todo Estados Unidos, y en 2004 Massachusetts se convirtió en el primer estado que legalizó el matrimonio del mismo sexo, y por decisión de corte. Ese mismo año Gavin Newsom, alcalde de San Francisco, por un corto tiempo concedió las licencias de matrimonio a parejas del mismo sexo. Muchos otros estados siguieron el ejemplo en los años sucesivos. En 2008 la Corte Suprema de California legalizó los “matrimonios” homosexuales. Cinco meses después en unas elecciones, millones de californianos emitieron una enmienda constitucional estatal, llamada *Proposition 8*, que prohibía estos “matrimonios”; pero dos años después, un juez federal homosexual de San Francisco anuló esa prohibición. Él dijo que las creencias religiosas en contra de la homosexualidad hacían daño a los homosexuales y que la Constitución garantizaba a los homosexuales el derecho al “matrimonio”. Sin embargo, una apelación contra la decisión del juez retrasó la derogación de la *Proposition 8*.

El punto de giro

En marzo de 2003 la Corte Suprema consideró dos casos relacionados con el “matrimonio gay”. Mientras la corte escuchaba los argumentos orales, el tema dominaba otra vez la conversación nacional. El 26 de junio de ese año (un día histórico para los homosexuales), la *Proposition 8* fue totalmente derogada, efectivamente permitiendo los matrimonios del mismo sexo en California, el estado más poblado de la nación. El mismo día, la Corte también derogó el *Defense of Marriage Act* (DOMA) [Ley Federal de Defensa del Matrimonio] de 1996 que definió el matrimonio como un acto entre un hombre y una mujer. Eso

significó que ahora el gobierno federal reconocería los “matrimonios” homosexuales como iguales a los matrimonios heterosexuales, requiriendo cambios en más de 1.100 leyes y reglamentos federales. La administración Obama se comprometió rápidamente a extenderles beneficios federales a las parejas del mismo sexo, legalmente “casadas”. *Este fue el cambio más rápido de derechos civiles en la historia de EE UU.*

El columnista Charles Krauthammer dijo que el dictamen fue tan significativo como el de *Roe vs. Wade*. Igual a la forma que aquella decisión condujo a la abolición de muchas leyes estatales de aborto, la desaparición de DOMA significaría el final inevitable de todas las leyes de estado que prohibieran el “matrimonio” homosexual. “La nacionalización del matrimonio gay está a sólo un paso”, escribió él. El “matrimonio” del mismo sexo ya se considera legal en 13 estados y en el Distrito de Columbia y se espera que más estados lo legalicen.

Durante todo este proceso, los medios de comunicación encabezaron el esfuerzo en gran medida para que este tema fuera aceptable en la sociedad cotidiana, —exactamente como Marshall Kirk lo había planteado. En la víspera de la invalidación de DOMA, la cobertura de los medios de comunicación fue más que solamente favorable; tuvo el tipo de agresividad que Kirk hubiera soñado. El 8 de abril de 2013 la revista *Time* publicó abiertamente en su portada a parejas del mismo sexo besándose, con el siguiente titular: “Gay Marriage Already Won” (“el matrimonio gay ya ganó”). El subtítulo decía: “la Corte Suprema no se ha decidido, pero Estados Unidos ya lo hizo”.

Un programa de entrevistas de CNN se llevó a cabo en un auditorio en formato de panel, con el presentador claramente a favor del “matrimonio” del mismo sexo, y en el centro de la mesa una celebridad lesbiana con una relación [amorosa] por 12 años. Un hombre de la audiencia tuvo la tarea poco envidiable de defender el matrimonio tradicional ante un público notoriamente poco receptivo. “Me parece extraordinario que usted (...) no quiera [que esta mujer] tenga el derecho a casarse”, sermonizó el presentador al hombre. Los dos en la mesa le pidieron al público que expresaran, en masa, su desaprobación a la posición del defensor del matrimonio [tradicional], mostrando a este hombre cuán poco

apoyo tenía. El presentador concluyó diciendo: “La idea de que usted quiere impedirle a la gente (...) que se case en la era moderna de Estados Unidos, simplemente me parece algo ofensivo en estos días. No es justo, no es tolerante, no es al estilo estadounidense”.

La “campana a gran escala de los medios de comunicación” que los activistas homosexuales habían planeado treinta años antes, fue un triunfo. La defensa del matrimonio tradicional (el cual hasta incluso el año anterior era la opinión de la *mayoría en Estados Unidos*) repentinamente fue algo que los medios principales de comunicación caracterizaban como intolerante y fuera de sintonía. Un estudio del Centro de Investigaciones Pew arrojó que, “la cobertura de los noticieros le proveyó un fuerte impulso al sentimiento favorable a la legalización del matrimonio del mismo sexo”: En un período de dos meses entre marzo y mayo de 2013, los reportajes con declaraciones a favor del “matrimonio” del mismo sexo sobrepasaron por *cinco a uno* a los comentarios contrarios.

El *Christian Science Monitor* escribió que, “una de las tácticas más efectivas de los activistas de derechos gay ha sido cambiar el debate (...) En vez de pedirle a la sociedad que expanda su percepción del matrimonio para darles cabida a ellos, los proponentes del matrimonio del mismo sexo han atacado a aquellos que apoyan el punto de vista tradicional del matrimonio, acusándolos de ser intolerantes que obligan la exclusividad del matrimonio debido a su hostilidad hacia los gays y las lesbianas ” (25 de marzo de 2013).

Las redes de noticias no están simplemente reportando; están *promoviendo* el “matrimonio” homosexual utilizando la intimidación al estilo de patios escolares. ¿Qué tanto de este tipo de presión moldeó *sus* puntos de vista sobre el tema?

Poniendo en la mira a la juventud

La resistencia a la homosexualidad hoy día es muy débil entre las personas jóvenes. Las encuestas muestran que los estadounidenses mayores de 65 años todavía se resisten fuertemente al “matrimonio” del mismo sexo, no obstante, los estadounidenses que nacieron después de 1980 lo apoyan rotundamente.

Esencialmente, los mayores han permitido que los jóvenes *redefinan el matrimonio*.

Estos jóvenes han crecido en un mundo que trata cada vez más a la homosexualidad no simplemente como normal, sino como *deseable*. Además, los activistas homosexuales han *puesto en el blanco* específicamente a las personas *lo más jóvenes posible*, trabajando para asegurarse que el estilo de vida homosexual sea promovido en las escuelas públicas.

Considere lo que sucedió en Inglaterra. En 1998, la Primera Ministra Margaret Thatcher introdujo una ley prohibiendo a los consejos regionales usar dinero de los contribuyentes para financiar cualquier cosa que mostrara las relaciones homosexuales como normales, y por ende hizo que la promoción de “la enseñanza (...) para aceptar la homosexualidad como una supuesta relación de familia”, fuera ilegal en las escuelas. ¿Por qué fue introducida esta ley? “Por supuesto los padres vinieron a mí y me contaron lo que estaba pasando”, explicó el Conservador M.P. Jill Knight en 1999. “Ellos me dieron algunos libros que estaban siendo usados para enseñar a los niños entre edades de 5 y 6 años. Había uno titulado *The Playbook for Kids About Sex* [El libro de estrategias sexuales para niños] con dibujos de muñequitos a todo color que mostraban todo sobre la homosexualidad y como se hacía”.

En 2003, tan sólo 15 años después que esta ley fue aprobada, el Primer Ministro Tony Blair ya la había revocado. Luego durante los siguientes años, el gobierno británico reescribió el currículo para las escuelas públicas, no sólo para justificar sino incluso para *promocionar* el estilo de vida homosexual, bisexual, y de lesbianas y transexuales. Y en 2009 (como indicador adicional de cuan rápidamente cambian las cosas) el líder del Partido Conservador, David Cameron (líder político “conservador” de Gran Bretaña) llegó al extremo de emitir *una disculpa en nombre de su partido* por haber aprobado la legislación en aquel tiempo.

El mismo movimiento se ha desplegado en *EE UU*. Solo para dar unos ejemplos: en 2007 el Senado del Estado de California votó “a favor de la legislación que requiere que las escuelas representen a la homosexualidad, la bisexualidad y la transexualidad como opciones positivas para los niños” durante su experiencia desde los años preescolares hasta el último año de

preparatoria. En 2011 Jerry Brown, el gobernador de California, firmó un proyecto de ley estipulando que las escuelas públicas enseñen a los estudiantes sobre las contribuciones de “estadounidenses bisexuales, gay, lesbianas y transexuales” en la historia de *EE UU*.

Ese mismo año, la ciudad de Nueva York adoptó un nuevo plan de estudios sobre educación sexual que defiende abiertamente la homosexualidad, obligatorio para los estudiantes de secundaria y preparatoria. Los libros de trabajo de este plan de estudios, informan sobre un sitio Web (además de dirigir a los estudiantes a este sitio) que celebra numerosos aspectos de la homosexualidad, la pornografía, actos sexuales entre varias parejas y más. En una página un lector preguntó cómo podía saber si él era o no homosexual; la contestación lo exhortó a “explorar” la respuesta por sí mismo, y le dice que, “el camino a la paz interior no siempre es fácil y tranquilo, pero vale la pena el viaje. Entra a la luz”. Una lectora con la misma pregunta sobre sí misma, recibe esta respuesta: “Tu disposición a contemplar y posiblemente explorar tus sentimientos y atracciones sexuales, son clave para producirte satisfacción y paz mental, tanto dentro como fuera del dormitorio (o en la sala, en el carro, o donde tú quieras)”. ¿Y cómo pueden hacer esta exploración los lectores de esta página Web? Pues ésta incluye un directorio de páginas Web y grupos donde pueden conocer a otros homosexuales. Los libros de texto que dirigen a los estudiantes a este sitio Web son distribuidos hasta a niños y niñas de 11 y más años.

Esta es la educación pública de nuestros hijos, financiada con dinero de los contribuyentes, dirigida específicamente a garantizar que ellos sean verdaderos creyentes de la causa homosexual, si acaso también participantes de ese estilo de vida.

Ataque al enemigo

Mientras tanto, las acciones legales y de otro tipo se han llevado a cabo cada vez más en contra de ministros, estudiantes, padres y virtualmente de cualquiera que se oponga a la homosexualidad. Las leyes de antidiscriminación fundamentadas en la orientación sexual y/o la “identidad de género” (que consisten

en que la persona se identifica con el sexo que quiera, independiente de su condición biológica) existe en 21 estados de *EE UU* y en más de 140 ciudades y condados. La discriminación ilegal incluye a cualquier cosa *percibida* como un trato diferente debido a la conducta *percibida* como diferente a la del estereotipo masculino o femenino. “Los infractores” incluyen a propietarios de hoteles que rechacen a parejas homosexuales, a registradores civiles que rehúsen casar a homosexuales, a padres adoptivos que se opongan a la homosexualidad, y a agencias de adopción que no asignen hijos a parejas homosexuales.

Los efectos secundarios de estas leyes son enormes y ya están repercutiendo. Los promotores de la Ley Transgénero están impulsando planes de seguro médico que incluyan hormonas y cirugía de reasignación de sexo. Ellos están teniendo éxito en sus esfuerzos por la apertura de servicios de baños y vestidores públicos para transgéneros. Las universidades en todo el país, están ofreciendo residencias estudiantiles de género neutral, baños y vestidores. En junio 2013 un órgano rector en Colorado dictaminó que un niño de seis años de edad que piensa que es una niña, tiene el derecho de usar los baños de las niñas en su escuela de primaria. Más tarde ese verano, el estado de California aprobó un proyecto de ley diciendo que a los estudiantes desde los años preescolares hasta el último año de preparatoria, “se les permite participar en programas y actividades escolares segregados por sexo, incluyendo equipos de atletismo y concursos, y usar instalaciones [ejemplo: baños y vestidores] acordes con su identidad de género, independientemente del género que se encuentre en el expediente académico del alumno”.

Cada vez más, la gente asume como correcta la posición homosexual. Los que tengan puntos de vista contrarios, son silenciados por medio de tácticas de intimidación. A la gente ya no se le permite el ejercicio de la libre elección en tales asuntos, el estado los obliga a cumplir.

LA REALIDAD ES QUE LA MAYORÍA DE LA GENTE EN ESTADOS UNIDOS ESTÁ SIENDO INTIMIDADA POR UNA MINORÍA VICIADAMENTE SONORA. El contingente pro-homosexual y pro-“matrimonio” del mismo sexo quiere que los estadounidenses crean que hay un *gran* número de homosexuales que desean casarse y criar niños. Pero la verdad es que esos grandes números no existen. En 2011

la Oficina de Censos estimó que había 114 mil ochocientos millones de hogares en *EE UU*. Y en 2010 reportó que las parejas del mismo sexo encabezaban cerca de 600 mil hogares, o sea el *0,52 por ciento*. De ese porcentaje solamente 115 mil tenían niños, es decir el *0,1 por ciento* de los hogares estadounidenses son homosexuales criando niños. Sin embargo, los puntos de vista de esta minoría homosexual comprobada, han sido impuestos a la fuerza sobre la mayoría.

Pero considerando la presión que viene de tantas direcciones, no es mucha sorpresa que la resistencia al “matrimonio gay” esté en retirada rápida. Las encuestas nacionales de opinión pública sobre la aprobación del “matrimonio” homosexual comenzaron en 1996. En ese tiempo, solamente el 27 por ciento de los encuestados lo aprobaron. Para 1999, la tasa de aprobación había dado un gran salto al 35 por ciento, y para 2006 fue del 42 por ciento. La tasa descendió al 40 por ciento en 2008, pero se incrementó de nuevo en 2010, esta vez al 44 por ciento.

En la primavera de 2012, el presidente Obama anunció que su punto de vista personal sobre el tema había “evolucionado” hasta el punto de apoyarlo, convirtiéndose así en el primer presidente de *EE UU* en apoyar el tema. Más tarde ese año él no solamente ganó la reelección sino que una encuesta de CNN en 2013 arrojó que el apoyo al matrimonio del mismo sexo había subido a un 53 por ciento, lo cual es casi el doble de lo que había sido solo hace 17 años.

Este cambio fue *rápido*. En 1996 poco más de una cuarta parte de los estadounidenses aprobaban el “matrimonio” homosexual. En 2013, *la mayoría de los estadounidenses lo apoya*.

¿Un largo camino por recorrer?

En junio 2009 el presidente Obama invitó a un gran grupo de homosexuales a la Casa Blanca para celebrar “el Mes del Orgullo de lesbianas, gays, bisexuales y transgéneros”, y para conmemorar el cuarentavo aniversario de la redada de Stone Wall Inn y el movimiento de derechos de la comunidad LGBT de Estados Unidos. Esta batalla es “increíblemente difícil”, dijo él a los asistentes. “Existen leyes injustas que hay que derribar, y acciones alevosas que detener. Y aunque hemos progresado,

todavía existen ciudadanos, quizás vecinos o incluso miembros de la familia y seres queridos, quienes todavía se aferran a argumentos desgastados y a viejas actitudes; ellos yerran al no ver a las familias de ustedes, como parte de la de ellos; y son quienes les negarían a ustedes los derechos que la mayoría de los estadounidenses dan por sentados”.

La sociedad ha experimentado un cambio *radical*. Se ha desplazado de estigmatizar la homosexualidad, a estigmatizar a aquellos que se *oponen* a ésta. Ahora, el *presidente de Estados Unidos* dice que si uno no la acepta, entonces está aferrándose “a argumentos desgastados y a viejas actitudes”.

Y esta transformación ha sido a una *velocidad relámpago*: esencialmente todo ha sido desde mediados de los 80s, en una sola generación. Imagine lo que pensarían los defensores de la familia tradicional hace una o dos generaciones sobre el estado en el que estamos hoy día.

Sin embargo, el Presidente de Estados Unidos dice que la cruzada para incorporar la homosexualidad a lo común y corriente, y para darle al movimiento el poder legal de erradicar cualquier oposición, *todavía tiene un largo camino por recorrer*. ¿Qué más quiere el lobby homosexual? El Presidente pronunció en voz alta que él no estaría satisfecho hasta que el último ciudadano haya renunciado a esas “viejas actitudes”.

Esta revolución en contra de las costumbres milenarias del pasado, las creencias y las estructuras sociales ha sido ágil, agresiva y devastadoramente exitosa. Sus defensores están convencidos de que ha sido un bien absoluto para la sociedad y que un mundo que tolere y promueva la “diversidad” sexual, es más fuerte, más saludable, más amoroso y mucho mejor.

Pero ellos están dejando algunas preguntas vitales sin respuesta, y están haciendo algunas suposiciones increíblemente peligrosas.

Capítulo dos

Preguntas que exigen respuestas

“Los tradicionalistas (...) necesitan captar lo que realmente ha estado sucediendo, y aceptar el hecho de que el matrimonio del mismo sexo, si se lleva a cabo, no causará la degeneración de la institución del matrimonio, sino que es el resultado de ésta”

—Donald Sensing

¿POR QUÉ HAY MASCULINO Y FEMENINO? ¿HA PENSADO ALGUNA vez sobre esto?

La persona que no cree en un Creador requiere la explicación de cómo fue que al azar, y de forma natural (no por diseño ni por accidente), la humanidad (y la vasta mayoría de las criaturas) llegaron a existir en dos grupos distintos diferentes pero similares, que son mutuamente dependientes el uno del otro para procrearse.

Pero incluso para los creacionistas, la pregunta puede ser igualmente desconcertante. Las escrituras especifican que, en la creación de los seres humanos, Dios nos dividió en DOS GRUPOS, dos sexos (Génesis 1:27). ¿Qué fue todo eso? ¿Por qué hizo Dios masculino y femenino?

Para alguien que es indiferente u hostil hacia el Creador, eso puede parecerle arbitrario. De hecho ha habido una tendencia incesante, particularmente durante el último medio siglo, para igualar los sexos y promover el concepto de que los hombres y las mujeres no son diferentes. Los defensores de la homosexua-

lidad asumen que el género es una simple decoración, o tal vez una rareza evolutiva o incluso un error que Dios cometió. En el mejor de los casos, ellos trivializan y neutralizan las distinciones del sexo.

Y ¿qué si esa suposición es errónea?

¿Sería posible que el sexo no fuera un accidente de la evolución, ni un adorno arbitrario en la creación, sino una *selección deliberada y consciente, un diseño intencionado formado* por un Creador súper inteligente que utilizó el razonamiento y la lógica superior?

¿Y qué hay sobre el matrimonio?

¿Por qué el matrimonio? ¿En dónde se originó?

El matrimonio es la institución más universal y perdurable de la humanidad. Está en la lista corta que los antropólogos llaman “valores universales”, o sea, aquellas características de la cultura para las cuales *no hay excepciones conocidas*. Más que cualquier otro aspecto de la cultura humana, el matrimonio se expande por las gamas de la sociedad ya sea continental, nacional, gubernamental, étnica, cultural, lingüística, histórica, religiosa, etc. El matrimonio es más universal que la raza, la religión, el idioma e incluso que la ley. Ya sea que usted esté en Shangai ó Sao Paulo, Mumbai ó Moscú, Dubai ó Dallas, y ya sea que fuera el siglo XXI en Norte América, y el primer siglo en el Asia Menor ó la Antigua Asia, usted ve la misma institución fundamental predominando en la sociedad: *el matrimonio*. Variaciones tales como la poligamia han existido en algunas sociedades, aunque son muy raras. En todo el mundo, desde el comienzo de nuestra historia, los seres humanos han compartido esta institución singular, predominante y fundamental: un hombre y una mujer comprometidos para toda la vida a tener una relación exclusiva y criar a la próxima generación dentro de esa relación.

¿POR QUÉ?

Además, el matrimonio y la familia son *exclusivos de los seres humanos*. Ninguna otra criatura sobre la Tierra, y la Biblia dice que ni incluso los ángeles (Mateo 22:30), pueden disfrutar las bendiciones de la vida de familia. Las relaciones del matrimonio y la familia son exclusivas para nosotros.

¿POR QUÉ? Obviamente el matrimonio no es necesario para la procreación. Los animales se reproducen y satisfacen todas sus necesidades sin el matrimonio. Ellos pueden mostrar una cierta lealtad a algunos otros animales, pero solamente los humanos tienen las relaciones legales, multifacéticas, emocionales y sociales, asociadas con el matrimonio y la familia.

Los homosexuales y sus defensores creen que el matrimonio es una simple *tradición*. Ellos sostienen que el matrimonio ha estado evolucionando por milenios, y que es tiempo de que evolucione para incluir a las parejas del mismo sexo. Muchos defensores del matrimonio tradicional *también* creen que es una tradición, pero que no debe ser alterada. Ellos dicen que ampliar su definición a más allá de la unión de una mujer y un hombre, compromete su único beneficio y abre la puerta para legalizar otras uniones extravagantes. Ellos quieren que las personas estadounidenses decidan el tema por medio del proceso político que incluye el voto.

¿Pero qué si el matrimonio *no* es una simple tradición?

La universalidad y perdurabilidad de esta institución es fuerte evidencia de que el relato bíblico del origen del matrimonio es correcto: la Biblia dice que el Creador estableció el matrimonio al principio de la historia humana, y que la raza humana realmente *comenzó* con el matrimonio de un hombre y una mujer.

Muchas personas están haciendo suposiciones asombrosamente casuales sobre el propósito, el significado e incluso de la propia *composición* de la “tradición” del matrimonio, sin examinar todas las implicaciones del punto de vista bíblico.

¡El matrimonio no comprendido!

Hace solo unas pocas generaciones, el concepto de matrimonio y familia se daba por sentado y era generalmente aceptado como deseable; como el medio básico para la crianza de hijos responsables y producir una sociedad estable. Los occidentales, en particular, estuvieron de acuerdo en los esquemas esenciales: el matrimonio es un compromiso para toda la vida, el divorcio es inaceptable, la fidelidad sexual es prudente si no esencial, los hijos deben obedecer a sus padres. La mayoría de estas convenciones directamente se remontan al modelo de matrimonio descrito en la Biblia.

No obstante, aun cuando las personas siguieron ese esquema, con distintos grados de integridad, el entendimiento profundo de POR QUÉ EXISTE EL MATRIMONIO, sigue siendo un misterio.

El mundo occidental del siglo XX vio una acentuación de retos a toda suposición relacionada con el matrimonio: el rol del esposo como guía y proveedor, el rol de la esposa como ayudante y ama de casa, la importancia de abstenerse de tener relaciones sexuales antes del matrimonio, la autoridad de los padres sobre sus hijos. A medida que estas ideas eran rebatidas, comenzó un ciclo negativo. El rechazo del modelo bíblico del matrimonio produjo más matrimonios fracasados. Estos matrimonios fracasados avivaron argumentos críticos en contra de la naturaleza fundamental del matrimonio. El resultado fue una insatisfacción desacertada con el matrimonio mismo y una inevitable falta de aprecio y entendimiento de la institución en sí.

Hoy día, la inmoralidad por toda la sociedad, la pornografía, el sexo prematrimonial, el adulterio, las familias al revés y las leyes de divorcio “sin culpa”, todos han convertido al matrimonio en un convenio casi deplorable e inconsecuente. El sesenta y dos por ciento de los estadounidenses ven el divorcio como una forma “moralmente aceptable” de escapar de una unión inconveniente. No solamente hemos aceptado la plaga del divorcio, sino que ahora muchos lo ven como algo *moralmente correcto* de hacer bajo diversas circunstancias. Aquellos matrimonios que permanecen intactos a menudo sufren de otras maldiciones como la infidelidad y la confusión de los roles.

Anteriormente, reconocer al matrimonio como un estabilizador de la sociedad era más fácil. Hoy día los matrimonios están tan lejos del patrón bíblico, que éstos hacen mucho menos por apoyar a la sociedad. Aquellos que verdaderamente siguen ese patrón son tan raros (y el punto de vista general sobre la familia se ha degenerado tanto) que simplemente ya no son considerados como ejemplos posibles de duplicar. Un hombre responsable con autoridad que guía a su familia en amor, y que sea apoyado y respetado profundamente por una esposa hacendosa que cuida de la casa, y ambos padres criando a sus hijos para que sean felices, educados y obedientes. Esto, es un escenario que en lugar de ser presentado como algo ideal, es considerado tanto imposible como irrisorio. El concepto en sí es ridiculizado y despreciado.

Incluso algunos van más lejos y dicen que el ideal tradicional de la familia no solamente es irreal, sino *dañino*; que la sola estructura es un tipo de esclavitud para la esposa y de opresión para los hijos. Las familias infelices con hogares rotos e hijos ilegítimos son tan abrumadoramente comunes que se considera como insensible sugerir que tales individuos estén en alguna posición de desventaja.

En solo unas pocas generaciones la sociedad en conjunto simplemente *cambió el estándar*, en vez de aceptar la idea de que ésta está fracasando de algún modo. En lugar de esforzarse más para alcanzar el estándar bíblico. El fracaso virtualmente unánime de seguir el patrón de las Escrituras para el éxito familiar, ha resultado en una redefinición de los ideales del matrimonio y la familia.

No debe sorprendernos que a raíz de esta redefinición, *la sola idea de que el matrimonio sea una relación entre un hombre y una mujer* haya entrado en disputa.

Considerando todo lo que la sociedad (incluyendo los “conservadores”) le ha hecho a la santidad del matrimonio, a saber, aceptando la fornicación, hijos fuera del matrimonio, abortos a quien lo solicite, el adulterio, el divorcio sin culpa, los roles femeninos invertidos, papás mantenidos y mamás que trabajan fuera, etc., uno podría concluir que parece muy arbitrario que algunos repentinamente decidan que las uniones del mismo sexo son las que cruzan la línea. Precisamente eso fue lo que dijo Donald Sensing en el editorial de *Wall Street Journal* de marzo de 2004: “Si la sociedad ha abandonado la regulación de la conducta heterosexual de un hombre y una mujer, ¿qué derecho tiene de regular la conducta homosexual...?” Él sugirió que aquellos que de pronto están defendiendo la santidad de la unión matrimonial, llegaron tarde.

“Hablar de ‘salvar el matrimonio’ en 2004 es algo bastante falaz. Queda muy poco para salvar. (...) Los límites del matrimonio tradicional fueron violados hace 40 años; lo que ahora estamos presenciando es la embestida al último bastión”, escribió. Los tradicionalistas, dijo él, “necesitan captar lo que realmente ha estado sucediendo y aceptar el hecho de que EL MATRIMONIO DEL MISMO SEXO, SI SE LLEVA A CABO, NO CAUSARÁ LA DEGENERACIÓN DE LA INSTITUCIÓN DEL MATRIMONIO, SINO QUE ES EL RESULTADO DE ÉSTA” (énfasis agregado).

Ese es un punto penetrante. Observe las ruinas del panorama de nuestra familia hoy día: esposos distantes, hogares rotos, uniones libres múltiples, enfermedades transmitidas sexualmente, aborto desenfrenado, hijos distanciados incluso hasta de los padres con quienes viven. Este es un escenario confuso, frustrante, amargo e infeliz. El matrimonio y la tasa de nacimientos está en declive debido a que cada vez más la gente sencillamente no quiere los *líos* del matrimonio y la familia. La senda hacia una vida de familia satisfactoria y feliz parece evasiva, imposible. Lo que debería ser una de las más grandes bendiciones de la vida, es cada vez más una maldición.

Pero extraordinariamente, incluso a pesar de todos estos problemas, la idea del matrimonio *todavía* tiene mucho encanto. Una encuesta en 2006 arrojó que más del 80 por ciento de los estudiantes de secundaria estadounidenses esperan casarse, y el 90 por ciento del mismo grupo asume que permanecerán casados con la misma persona para toda la vida. Un estudio de estudiantes universitarios de Inglaterra encontró que el 95 por ciento quiere casarse. De acuerdo a una encuesta de Pew en 2010, entre los adultos que nunca han estado casados, el 61 por ciento *quiere* hacerlo. Incluso muchos de los *homosexuales* consideran la idea atractiva y romántica.

Pero hay un verdadero problema que no podemos permitirnos pasar por alto.

Volver al origen

Sea honesto. Hemos estado manejando nuestros matrimonios y familias de acuerdo a nuestras *propias ideas*, y basados cada vez más en *nuestras propias suposiciones* (y debido a ello hay mucha angustia). ¡Muchas personas han concluido que el problema es inherente *al matrimonio en sí!* Mientras tanto los partidarios del “matrimonio” del mismo sexo están recogiendo los fragmentos quebrados de lo que representa el matrimonio y pegándolos de forma diferente. Ellos *asumen* que saben sobre el tema y cómo hacerlo funcionar.

¡Estas suposiciones *deben* ser cuidadosamente examinadas! Y es necesario cuestionarlas.

Definitivamente, cierto grado de humildad es necesario (considerando nuestros fracasos).

En vez de acelerarnos en nuestro rumbo actual, dando un paso *más allá* para redefinir esta institución totalmente única y especial, y asumiendo confiadamente que esto mejorará la situación, ¡debemos realmente detenernos y asegurarnos de entender con qué estamos tratando!

Si damos un paso atrás y vemos objetivamente el cuadro completo, emerge una verdad importante:

todos los problemas asociados con el matrimonio y la familia hoy día provienen de nuestro ABANDONO del MODELO BÍBLICO. Usted puede reconocer lo verdadero de esta declaración solo si verdaderamente *entiende* el modelo bíblico, el cual trataremos en el Capítulo Tres. Pero sí es absolutamente cierto que, *entre más nos desviemos de ese modelo, más pena y quebranto habrá en nuestra fracturada vida familiar.*

¿Por qué los homosexuales insisten tanto en ganar el derecho a casarse? ¿De dónde vino esta institución universal del matrimonio? *Vino de la Biblia*, la misma fuente que los homosexuales descartan, ignoran o ridiculizan.

El matrimonio fue creado por Dios al comienzo de la historia humana, como está registrado en el segundo capítulo de Génesis. Las leyes que definen y gobiernan el matrimonio se encuentran a través de sus páginas: restringiendo el sexo hasta el matrimonio, prohibiendo el divorcio, poniendo al hombre como la cabeza y el proveedor de la familia, ubicando a la madre como su ayudante, ordenando a los padres a que amen y enseñen a sus hijos, poniendo a los hijos bajo la autoridad de sus padres.

La gente puede *votar* sobre estas cosas si lo prefieren, los jueces pueden ignorarlas y los gobiernos pueden definir las y redefinirlas. Pero LAS LEYES DE DIOS SOBRE EL MATRIMONIO NO CAMBIAN.

Cuando quebrantamos esas leyes, *nuestras vidas se rompen*. Cuando tratamos de “redefinir” algo que no creamos, sufrimos. Para ver la prueba basta con ver a nuestro alrededor. Nuestros matrimonios “tradicionales” han desechado las leyes de Dios hasta el punto donde la fornicación, el amancebamiento, el adulterio y el divorcio, los hogares destrozados y los hijos sin padre son una epidemia. Muchas personas reconocen las crisis que todo esto produce y están desesperados por respuestas; cómo tener matrimonios armoniosos; cómo manejar

a niños desmandados; como traer cordura a sus hogares. Lamentablemente, la gran mayoría busca las respuestas en el último y más moderno razonamiento humano, en vez de regresar al CREADOR DEL MATRIMONIO Y LA FAMILIA.

Ya sea que usted crea o no profundamente en la Biblia cristiana, está objetivamente comprobado que entre más las familias se desvíen del modelo bíblico, más se empeoran éstas; y la sociedad que ellas apuntalan, más se derrumba. Dado este fracaso generalizado en nuestros matrimonios y familias, ¿no deberíamos de retroceder y buscar al autor del matrimonio y la familia para ver lo que Él dice?

Completamente ignorante

Realmente, el aumento del apoyo al “matrimonio” del mismo sexo revela una falta de entendimiento profundo de virtualmente *todo propósito fundamental* del matrimonio, revelado en la Escritura. Y la aceptación cultural de la homosexualidad es un resultado directo de nuestro rechazo del matrimonio tradicional. Y nuestro rechazo del matrimonio tradicional se remonta al punto donde *abandonamos la sabiduría de la Biblia*.

Los defensores de las uniones del mismo sexo ignoran incluso cómo el matrimonio llegó a existir. Ellos ignoran la sabiduría de Dios al crear a humanos que se reproducen por medio del sexo entre un hombre y una mujer. Dios salvaguardó este acto dentro del matrimonio para que todo niño creciera con modelos fuertes del papel masculino y del femenino: su padre y su madre. Aquellos no tienen idea del *propósito* inspirador y profundo por el cual Dios creó el matrimonio y la familia en primer lugar.

Ellos pueden disfrazar lo que están haciendo en el lenguaje de “relaciones de compromiso” y “amor”. Pueden afirmar que la homosexualidad ayudará a “reparar” el matrimonio y la familia. Pero un entendimiento básico del porqué Dios creó varón y hembra, matrimonio y familia, nos da una perspectiva de por qué Dios estaría en desacuerdo.

¿POR QUÉ hay varón y hembra? ¿POR QUÉ existe el matrimonio? ¿POR QUÉ nos reproducimos por medio del sexo? ¿POR QUÉ tenemos hijos? ¿POR QUÉ existe la familia? Estas son preguntas que exigen respuestas. Los activistas homosexuales las

evitan. Los conservadores las ignoran. Incluso los cristianos las descuidan. ¡Pero esas respuestas *sí existen!* Y están claramente reveladas para el lector sin prejuicios, en el libro de texto para el matrimonio: la Biblia.

Capítulo tres

¡Porqué existe la familia!

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra...”

—Génesis 1:27-28

UNA DE LAS SUPOSICIONES MÁS GRANDES QUE ESTÁ IMPULSANDO la agenda homosexual y el “matrimonio” del mismo sexo es que los papeles de padre y madre son innecesarios. Que los hijos están igual de bien sin uno o incluso sin ninguno de los padres. Que “dos mamis” o “dos papis” son igual de buenos que un papá y una mamá biológicos.

Esa es una suposición *enorme*, y es demostrablemente falsa.

El inmenso valor de las familias fuertes

Una familia fuerte se construye sobre el modelo bíblico, con un padre y madre enfocados en la familia y fielmente casados, con la intención de cumplir sus roles respectivos. Esto es algo que virtualmente cualquier persona que tenga un pensamiento claro puede reconocer como ideal. Una familia como esa es algo hermoso que contemplar. Es estable, activa y amorosa. Todos los miembros tienen una función importante. Los padres están unificados en un propósito y están activamente involu-

crados con sus hijos. Los niños son felices y dinámicos, pero también son disciplinados y respetuosos de la autoridad. La familia hace cosas y trabajan juntos como un equipo. Esto le da a cada miembro un sano sentido de pertenencia y propósito. La familia provee ampliamente para las necesidades de todos, física, mental y espiritualmente. Aquellos niños lo suficientemente bendecidos para crecer en este ambiente, tienen una oportunidad mucho mayor de convertirse en ciudadanos productivos y satisfechos y de construir familias felices por sí mismos. Familias como estas benefician al padre, a la madre, a los hijos y a la sociedad.

Esta no es una opinión. Las estadísticas de ciencia social de hace décadas lo confirman. Ha sido comprobado que el matrimonio tiene una correlación directa con mayor ingreso familiar (incluso cuando solo un cónyuge trabaja), con una mayor acumulación de bienes, mejor salud, entre otros beneficios. Y cuando la relación entre el padre y la madre biológicos de un niño está atada por un matrimonio, los estudios muestran que el niño disfruta de muchos beneficios. Los niños de parejas casadas generalmente gozan de una mejor situación económica, son más estables mentalmente, más exitosos académicamente y más saludables físicamente, incluso durante su vida adulta. Una historia familiar de vivir en un hogar pone el fundamento para que los niños quieran construir sus propias familias. Un trabajo de investigación de *Child Trends* en junio 2002 sobre el “Matrimonio desde la perspectiva de un niño” arrojó que “no es la presencia de dos padres simplemente, como algunos han asumido, sino la presencia de *dos padres biológicos* lo que parece apoyar el desarrollo de los niños” (énfasis agregado).

Como lo dijimos en el capítulo dos, mientras más nos desviemos del modelo bíblico de la familia, más problemas nos acarreamos. El corolario es que, entre más de cerca *sigamos* el modelo bíblico, más beneficios disfrutamos.

Esta verdad puede ser observada, y ha sido minuciosamente medida, en ambas formas. A medida que el matrimonio ha declinado, el bienestar de los niños se ha ido en picada. Un grupo creciente de evidencia socio-lógica bien establecida comprueba que los niños que viven en un hogar con solamente un padre biológico (incluso si ese padre se vuelve a casar) tienden a tener menos ventajas que aquellos que viven con ambos padres bio-

lógicos. Las tasas de abuso físico y sexual de menores, el abandono, la delincuencia juvenil y adolescente, la depresión y el suicidio en los adolescentes, se han disparado a medida que los adultos se han divorciado y han rechazado el matrimonio. El problema está empeorando.

Eso no quiere decir que los niños que crecen en una familia con un solo padre o en una familia divorciada, estén condenados al fracaso; muchos han sido exitosos. No obstante, los niños que viven con padres heterosexuales felizmente casados tienen claras ventajas que les perduran hasta la edad adulta.

Algo para los papás y las mamás

Décadas de investigación erudita confirman lo mucho que los niños se benefician al tener un padre y una madre, casados. Un niño que recibe tanto de un papá como de una mamá, disfruta de muchas ventajas tangibles. El apoyo y la atención especializada de ambos padres le brindan al niño la fortaleza emocional y la confianza física para enfrentar los retos de la vida. Las mamás proporcionan el cuidado que todo los niños necesitan. Los papás dan liderazgo, conocimientos prácticos y estabilidad emocional crucial.

Los estudios muestran que los papás suplen un cierto número de beneficios excepcionales. Citando a varias fuentes académicas, el *Wall Street Journal* escribió: “el particular estilo de crianza [por parte de los papás], es particularmente digno de reconocimiento: la forma como los papás se interrelacionan con sus hijos, tiene beneficios perdurables para los niños, aparte de los beneficios conectados con la buena crianza maternal” (14 de junio de 2011). La forma de ser de los papás, como la de tener juegos más rudos, o dar una corrección más directa, e incluso la falta de compasión por las raspaduras y descontentos, realmente ponen a los niños en ventaja. Entre los beneficios están: “mejoramiento de las destrezas cognitivas, menos problemas de comportamiento entre los niños de edad escolar, menos delincuencia entre los niños adolescentes y menos problemas psicológicos en las mujeres jóvenes” (Ibíd.). No es que el estilo maternal de la mamá no funcione, sino que es más eficaz cuando es complementado y balanceado por el enfoque del papá.

El acceso del niño al papá afecta directamente su confianza. *Fathermag.com* reporta que, “Se ha comprobado que una mayor relación entre padre e hijo incrementa la estabilidad social del niño, los logros educativos e incluso el potencial de tener un matrimonio sólido cuando sea adulto”. Las investigaciones muestran que los niños disfrutaban más de la escuela y participan en actividades extracurriculares cuando sus padres están involucrados en su educación.

Las pruebas de cuán importante puede ser el papel del padre se pueden ver en lo que sucede cuando ese papel es descuidado. Numerosos estudios han mostrado que la falta del padre aumenta la vulnerabilidad de la persona a tener actividad sexual prematura, depresión, divorcio y otros problemas mayores. La gran mayoría de los niños sin padre son propensos a tener desequilibrios emocionales, problemas de motivación (especialmente en los niños), enojo, inestabilidad, vulnerabilidad, inseguridad y sentimientos de rechazo, o sea, sentir que no es amado y que no merece ser amado. (Estos mismo problemas suelen surgir donde hay un padre que quizás es abusivo, adicto al trabajo, pasivo y no masculino, enfermizo, manipulativo o un perfeccionista desbalanceado). Se ha comprobado que la falta del padre es el *factor número uno* de la predisposición de alguien a la actividad criminal; esto influye más que la pobreza, el cociente intelectual, la raza, la cultura o la educación.

En un discurso durante la campaña presidencial de junio de 2008, Barack Obama correctamente dijo: “Conocemos las estadísticas... que los niños que crecen sin un padre tienen cinco veces más probabilidades de vivir en la pobreza y cometer crímenes; nueve veces más de abandonar la escuela y veinte veces más de terminar en prisión. Ellos son más propensos a tener problemas de comportamiento a huir de sus hogares o a convertirse en padres en su edad adolescente. Y los cimientos de nuestra comunidad son cada vez más débiles debido a ello”.

Los científicos sociales también han medido cuan beneficioso es para un niño ser criado por la madre quien lo dio a luz. “Las inconfundibles contribuciones maternas son muchas y significativas”, decía una ponencia presentada a la Corte Suprema por un grupo de profesores de ciencia social en marzo 2013. La ponencia expuso el hecho de que “los papás no comparten del mismo modo la interconexión biológica y hor-

monal que se desarrolla entre madre e hijo durante la gestación, el alumbramiento y la lactancia”.

Basándose en una enorme cantidad de investigación erudita, los autores de la ponencia continuaron: “en comparación con los padres, las madres generalmente mantienen una comunicación más frecuente y abierta y disfrutan de una mayor cercanía emocional con sus hijos y de esta forma están fomentando un sentido de seguridad en los niños (...) De forma única, las madres también juegan un gran papel en la cultivación de las habilidades de lenguaje y comunicación de sus hijos. Las madres ayudan a los niños a comprender sus propios sentimientos y a responder a los sentimientos de otros, en parte, al animar la discusión abierta de sentimientos y emociones dentro del ámbito familiar. (...) La influencia maternal activa y su aporte es vital para la amplitud y profundidad de los lazos sociales de los niños, y las madres juegan un papel fundamental en relacionar a los niños con amigos y con los demás familiares”.

¿Deberían sorprendernos tales hallazgos? Estos confirman el sentido común de que cuando seguimos el modelo establecido por nuestro Creador, buenas cosas resultan. Es como operar una máquina compleja siguiendo precisamente las instrucciones del fabricante.

No obstante, estos beneficios físicos son solamente una dimensión de este tema. Cuando seguimos el diseño de Dios en nuestra familia, no simplemente hace que nuestra vida cotidiana sea más organizada, tranquila, armoniosa, agradable y edificante; este modelo realmente orienta nuestras mentes a comprender algunas *verdades espirituales* maravillosas, ¡verdades tan profundas que tendríamos dificultad de comprenderlas sin la ayuda de esta bendición física y maravillosa de la familia!

El matrimonio y los roles en la familia funcionan maravillosamente. ¿Cuál es la razón? Esto se remonta a las *razones espirituales* por las que Dios los creó.

Dios tiene un propósito *santo y sublime* para el matrimonio y la familia humanos. Pocos conocen ese propósito, incluso los conservadores que se aferran a lo que queda del matrimonio tradicional. No obstante, incluso con la falta de ese entendimiento espiritual, de *todos modos* ellos disfrutan de ventajas maravillosas por seguir el modelo bíblico.

La clave para una comprensión real

¿Qué tanto comprende usted sobre el *propósito espiritual* del matrimonio y lo que representa esta institución? ¿Está dispuesto a recibir instrucción de parte del Autor del matrimonio?

Usted puede aprender mucho simplemente observando la creación con una mente orientada a buscar la intención del Creador. Por ejemplo: las diferencias fisiológicas entre varón y hembra, y el proceso de reproducción y desarrollo humanos, proveen muchas ideas sobre los propósitos de Dios para con el hombre.

Sin embargo, ES IMPOSIBLE ENTENDER COMPLETAMENTE EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA SIMPLEMENTE OBSERVANDO EL ÁMBITO MATERIAL. Por eso Dios proveyó la explicación espiritual que no podemos discernir por nosotros mismos: el *conocimiento especialmente revelado* contenido en Su Palabra inspirada.

Quizás, usted no le da mucha importancia a la Biblia. Pero este es el *único libro* que realmente se atreve a afirmar haber sido inspirado directamente por el Ser que ingenió el cuerpo de usted, que diseñó su sistema reproductivo, lo capacitó para que amara y se comprometiera con un cónyuge, y le dio la habilidad para participar en la creación de seres humanos completamente nuevos. Este Libro contiene el relato histórico de cómo Dios creó la institución del matrimonio. También registra las leyes que Él constituyó para guiarnos y hacer que la relación funcione. El Libro está lleno de ejemplos inspiradores, tanto positivos como negativos, con los cuales Dios nos enseña lecciones prácticas; además tiene consejos específicos sobre cómo adquirir todos los beneficios físicos y espirituales que Dios se propuso que recibiéramos del matrimonio. ¿No vale la pena buscar en sus páginas, en comparación a todas las otras supuestas “respuestas” allá afuera?

Sin embargo, si nosotros vamos a adquirir este entendimiento, hasta *para eso* se requiere la intervención de Dios. Debemos ser lo suficiente humildes para aceptar Su instrucción, y así Él pueda *revelarnos* estas cosas por medio de Su Espíritu Santo (1 de Corintios 2:9-10). De otra forma estas instrucciones nos parecerán como tonterías (versículo 14); de hecho eso es lo que son exactamente para la gran mayoría de las personas. Debido a que las personas exaltan su propio razo-

namiento por encima de lo que Dios revela, entonces Él no puede enseñarles (Lucas 10:21).

Toda la humanidad ha seguido el mismo curso de Adán y Eva, nuestros primeros padres, rechazando la revelación de Dios. En su caso, Dios les reveló que un árbol en el Jardín de Edén (que lucía agradable a la vista y bueno para comer) les causaría la muerte (Génesis 2:16-17; 3:6). Pero en lugar de obedecer a Dios ellos escogieron creer en sus sentidos y en su razonamiento humano. Como resultado, Dios los expulsó del Jardín (versículo 24). Desde entonces, la humanidad ha estado viviendo fuera del Jardín y continúa rechazando el conocimiento revelado. Solamente unos pocos han respondido al llamamiento de Dios y han permitido que Dios abra sus mentes a Su verdad.

¿Está usted dispuesto a darle un vistazo (sin prejuicios y con una mente humilde) a lo que Dios enseña acerca del PORQUÉ LA FAMILIA EXISTE? ¿Este conocimiento es fundamental en el propósito de Dios para el hombre y para toda la creación material! Este conocimiento irradia una visión espiritual incomparable. La comprensión total de esta inspiradora verdad requiere de verdadero estudio y meditación, además de una actitud de niño sumisa hacia Dios.

¿Quién es Dios?

El primer capítulo de la Biblia habla de cuando Dios adornó la Tierra con toda clase de plantas y vida animal, creando condiciones ideales para los seres humanos. Y después nos informa lo siguiente: “Entonces dijo Dios: HAGAMOS AL HOMBRE A NUESTRA IMAGEN, CONFORME A NUESTRA SEMEJANZA; (...) Y CREÓ DIOS AL HOMBRE A SU IMAGEN, A IMAGEN DE DIOS LO CREÓ; VARÓN Y HEMBRA LOS CREÓ” (Génesis 1:26-27). Hay mucho que notar en estos versículos esenciales.

En primer lugar, ¿a quiénes se refiere “HAGAMOS”, que creó al hombre y los hizo varón y hembra? En todo el contexto solamente se menciona a un “Dios”, el Dios quien, “En el principio creó (...) los cielos y la tierra” (versículo 1). Entonces por qué diría, ¿“HAGAMOS al hombre a NUESTRA imagen, conforme a NUESTRA semejanza”? La única pista en este pasaje es el hecho que la palabra *Dios* viene del hebreo *Elohim*, que es una palabra

plural, pero es singular en su uso gramatical. “Es del mismo tipo de palabras como *familia*, *iglesia*, *grupo*: una familia se compone de dos o más miembros; una iglesia se compone de muchos miembros; un grupo son varias personas”, explicó Herbert W. Armstrong en su libro memorable, *El Misterio de los Siglos*. (Le enviaremos una copia gratuita de este libro si lo solicita).

Para poder averiguar quiénes son los “miembros” de *Elohim*, usted debe buscar en el evangelio de Juan: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios (...) Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:1,14).

Considere cuidadosamente estos versículos. Claramente hay *dos Seres*: Dios y el Verbo. El segundo de estos seres más tarde se hizo carne, convirtiéndose en Jesucristo. Y el primero es mencionado como Su *Padre*, quien engendró a Jesús de la misma forma en que un padre físico *engendra* a un niño dentro del útero de una mujer.

¿Qué tan bien conoce usted a *este Dios*? Estamos hablando de *dos Seres Dios* que hacen parte de una relación de PADRE e HIJO, es decir ¡UNA RELACIÓN DE FAMILIA!

En más de 200 pasajes del Nuevo Testamento se usa la palabra *hijo* en referencia a Jesucristo, y en más de 250 casos la palabra *padre* se refiere a Dios el Padre.

¡ESTE ES EL DIOS AUTOR DE LA FAMILIA FÍSICA!

Aquí estamos apenas palpando la superficie de esta enseñanza bíblica fundamental y sumamente importante sobre la *naturaleza de familia* de Dios. Si nunca ha estudiado lo que Dios revela de Sí Mismo en Su Palabra, haría bien en leer, junto con su Biblia, el primer capítulo de *El Misterio de los Siglos* titulado “¿Quién y qué es Dios?”

El fundamento para la familia

Una segunda pregunta surge cuando consideramos de nuevo a Génesis 1:26-27: ¿Qué significa que Dios creó a la humanidad conforme a Su *imagen* y a Su *semejanza*? Esto, quiere decir que nos *parecemos a Dios* y que estamos diseñados conforme a Su propio carácter perfecto. Esto es debido a que Él ha implan-

tado dentro de nosotros un potencial increíble ¡mucho más grande que el que ha sido dado a cualquier otra cosa que Él haya creado!

Observe que en el versículo 25 Dios explicó que creó a cada especie de los animales conforme a su propia especie: “ganado según su género”, y en el versículo 21 “toda ave alada según su especie”. Pero lea de nuevo los versículos 26-27: aquí Dios hizo al hombre ¡conforme a la ESPECIE DIOS! Esto es más que sencillamente crear humanos como un reino aparte y superior al de los animales: Dios creó a los humanos CONFORME A LA ESPECIE DIVINA, con un potencial colosal que los animales, ni incluso los ángeles, nunca pueden tener.

Finalmente, fíjese que Génesis 1:27 revela la decisión de Dios de dividir a la humanidad en varones y hembras. En Su diseño, la familia *comienza* con la unión de un hombre y una mujer, aunque la ciencia esté tratando de eliminar esta certeza.

¡EL SEXO NO ES UN ACCIDENTE! ¡Dios lo creó como tal por razones determinadas! ¡Cuáles son esas razones? La revelación bíblica y la simple observación suministran algunas respuestas maravillosas y emocionantes.

La decisión de Dios de crearlos masculino y femenino tuvo varias ramificaciones, y provocó muchas otras decisiones relacionadas. Por ejemplo, Dios creó la atracción sexual para introducir a un hombre y a una mujer en una relación de amor.

En el siguiente capítulo de Génesis aprendemos la *razón* por la cual Dios creó a la mujer. El versículo 18 nos recuerda que Dios vio a Adán y dijo: “No es bueno que el hombre esté solo; le haré *ayuda idónea* para él”. El versículo 22 dice que Dios “hizo una mujer, [no otro hombre] y la trajo al hombre”.

Los versículos 24 y 25 resumen el primer matrimonio, oficiado por Dios en el Jardín de Edén: “Por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su ESPOSA, y serán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, Adán y su esposa, y no se avergonzaban” (VKJ). DIOS CREÓ EL MATRIMONIO, PERSONALMENTE.

Esta relación es absolutamente original; es el vínculo más especial y sagrado que dos seres humanos pueden compartir. Dios hizo el matrimonio como una relación de pacto indisoluble, regulada y protegida por leyes y condiciones específicas. Entre esas leyes estaban Sus mandamientos limitando el uso

del acto sexual (la cual Él también diseñó y constituyó) para esa relación matrimonial (Ej. Éxodo 20:14,17).

El propósito de Dios fue que esta relación de pacto trajera *estabilidad* a nuestras vidas, nos enseñara a ser fieles y leales y a dar al cónyuge la oportunidad de aprender a vivir altruistamente con otra persona, diferente de ellos mismos, como un equipo armonioso. Él prescribió *roles* específicos y complementarios para el esposo y la esposa (Ej. Génesis 2:18,21-25; Efesios 5:29-33; 1 de Timoteo 5:8).

De igual forma, Dios creó nuestras anatomías de tal manera que esta unión de dos personas sea lo que produce hijos. Incluso, Él diseñó la genética para asegurar que los hijos se *parecieran* a sus padres. De cierto modo, el hecho que los seres humanos, la progenie de Dios seamos hechos a Su *semejanza*, es como un *paradigma* físico (y muy inspirador).

Cuando las leyes de Dios sobre el matrimonio y el sexo se aplican, el resultado es algo maravilloso: todo niño crece en un hogar con los padres que lo crearon, unidos estrechamente en un matrimonio estable y amoroso. Dios diseñó el proceso de desarrollo humano de tal forma que sucediera lentamente (mucho más lentamente que el de los animales) con el propósito que LA VIDA EN FAMILIA fuera necesaria: los niños están totalmente dependientes de sus padres, y los padres deben amar, alimentar, proteger, educar y disciplinar a sus hijos. También, Dios dio leyes y principios que gobiernan la relación entre padre e hijo (Ej. Éxodo 20:12).

Dios podría habernos creado a todos iguales, sin haber establecido el matrimonio ni haber proveído otras formas de reproducción; hubiera podido diseñarnos de tal forma que naciéramos con mentes y cuerpos completamente desarrollados. Él podría haber diseñado a Su creación humana de muchas formas distintas. Pero Él nos creó de *esta* forma. Y lo hizo por una razón definitiva y asombrosa.

¿*Cuál* es el propósito de Dios para el matrimonio y la familia humanos? Claramente éste es revelado a aquellos que entienden y creen la verdad revelada en la Biblia: el increíble POTENCIAL HUMANO.

¡Porqué existe el matrimonio y la familia!

Ahora retroceda un poco y vea el cuadro completo.

Hay un ORDEN NATURAL en esta creación de varón y hembra que sencillamente no existiría en el ámbito humano si simplemente todos fueran iguales, así como son los ángeles (Mateo 22:30). La forma en que Dios diseñó a los hombres y a las mujeres, al matrimonio y los niños, el conjunto familiar, naturalmente crea una *estructura de gobierno* diseñada conforme al MODELO DE LA FAMILIA DIOS.

He aquí una verdad asombrosa: Dios diseñó a los seres humanos de esta forma para prepararnos para la vida eterna, ¡en SU FAMILIA!

Aquellos que son llamados ahora al plan de salvación de Dios van a ser la Esposa de Jesucristo (Apocalipsis 19:7). Así que además del PADRE Y EL HIJO, que ya están en la familia, ¡va a haber ESPOSO Y ESPOSA!

Con razón la Biblia se refiera varias veces a Dios como nuestro Padre y a nosotros los humanos, ¡como SUS HIJOS! Con razón Dios dice que realmente podemos NACER dentro de Su Familia, así como un bebé nace en una familia física (Ej. 1 de Juan 3:1-2). ¡Esto no es simplemente una metáfora!

Por eso los humanos (no así los animales) ¡tienen familias! Por eso los niños tienen una mamá y un papá. Por eso nos podemos casar y tener hijos. Por eso la experiencia humana está siempre conectada con la familia, desde que nacemos hasta que morimos. Dios quiere que los seres humanos aprendamos *cómo es ÉL*, por medio de la experiencia real, a través de la FAMILIA.

¿Por qué quiso Dios que los hombres y las mujeres se casaran? La mejor explicación se encuentra en Efesios 5. El versículo 21 hasta el 33 exponen la relación de matrimonio, específicamente los roles de esposo y esposa. Fíjese cómo el Apóstol Pablo concluye este pasaje: “Grande es este misterio; MAS YO DIGO ESTO RESPECTO DE CRISTO Y DE LA IGLESIA” (versículo 32).

Esa es una declaración increíble; pero ahí está, canonizada en la Palabra de Dios. El matrimonio físico es un TIPO de un matrimonio espiritual mucho más elevado: la ya inminente unión de Jesucristo con Su Esposa espiritual. Esta doctrina es el núcleo de *La Dimensión Desconocida de la Sexualidad*, un libro novedoso y original de Herbert W. Armstrong.

En ese libro, el Sr. Armstrong escribió: “Dios bendijo a la humanidad dándole la santa institución del *matrimonio*, una

relación DEL PLANO DIVINO, el *reflejo* mismo de la relación entre Cristo y la Iglesia. (...) Dios nos dio también la institución en el PLANO DIVINO de la FAMILIA y el HOGAR, reflejos del REINO DE Dios en el cual podemos nacer, e hizo posible así que aun en esta vida mortal podamos *experimentar* la bendición de la vida FAMILIAR ¡a fin de *prepararnos* para la vida en el Reino de Dios!”

Lo que Dios revela sobre Su propósito para la humanidad sobrepasa por mucho a las insípidas visiones de una existencia (después de la muerte), sentados sobre una nube tocando música con un arpa. Dios está a punto de establecer un Reino, aquí en la Tierra, gobernando a todas las naciones con reyes-sacerdotes literales a cargo (Apocalipsis 1:6), los cuales serán seres humanos nacidos de nuevo como miembros de la Familia Dios, ¡nacidos del Espíritu!

Por esta razón la familia humana es tan importante para Dios. *Necesitamos* ser una familia, TAL COMO DIOS LA DISEÑÓ, ¡para prepararnos para ejercer posiciones de cargo en la Familia de Dios! Haciéndolo correctamente, el matrimonio nos enseña lecciones espirituales sobre la Familia Dios. Un niño que crece en una familia de acuerdo a Dios, aprende lecciones *espirituales*. En otras palabras, si una familia vive de la forma como Dios la planeó, está accionando un DINAMISMO DEL PLANO DIVINO, ¡con lecciones vivientes en el gobierno de Dios, y en el amor de familia!

Claro que nadie queda descalificado del Reino de Dios *por* no pertenecer a una familia como esa. Sin embargo, tiene que

Este tema nos proporciona un estudio inspirador y vigorizante. Solicite su copia gratuita de **La Dimensión Desconocida de la Sexualidad** (thetrumpet.com/literature/410), éste libro ahonda mucho más en los propósitos ordenados por Dios para el sexo. **El Increíble Potencial Humano** (thetrumpet.com/go/ihp) explica en detalle y con plena esperanza, el futuro inspirador para el cual nos están preparando estas instituciones. ¡Usted necesita este conocimiento! ¡Necesita la esperanza genuina que viene de un entendimiento profundo de la visión maravillosa e inspiradora de la Familia Dios!

aprender profundamente de todos modos por qué existen el matrimonio y la familia, y debe aprender la profundidad espiritual de honrar a un padre, de cuidar de la esposa, de proveer para los hijos y de los demás aspectos de la vida en familia.

El Sr. Armstrong escribió: “El destino del hombre es *nacer* como miembro de la propia Familia Dios y llegar a ser miembro del divino REINO DE DIOS. ¡Qué incomparable destino! ¡Reflexione sobre esto! Tener el privilegio de pertenecer a la FAMILIA DIVINA; de conocer y experimentar las bendiciones de la relación FAMILIAR, una relación al nivel de Dios, que no ha sido dada a ninguna otra especie o clase de vida; el poder gozar de las alegrías de una relación de AMOR en el matrimonio y la familia aquí y ahora, ¡en esta vida mortal actual!” (Ibíd.).

La intención de Dios con el matrimonio es de conducirnos a la Familia de Dios. El matrimonio y la familia tienen todo que ver con el EVANGELIO DE DIOS, ¡el cual son las *buenas noticias* de la venidera FAMILIA DE DIOS; y por eso el matrimonio es tan importante para Dios!

Un vistazo más profundo al padre y la madre

Piense más específicamente sobre cómo Dios ha dotado la unión sexual entre un hombre y una mujer, con el increíble poder de producir *una nueva vida humana*. Esto asegura que toda nueva vida comience con *un padre y una madre*.

Los Diez Mandamientos son las leyes básicas de Dios que tienen el propósito de gobernar nuestras vidas. El quinto mandamiento es: “*Honra a tu PADRE y a tu MADRE*, para que tus días se alarguen en la tierra que [el Eterno] tu Dios te da” (Éxodo 20:12). Justo allí en el centro de ese conjunto de leyes fundamentales, se encuentra EL MANDAMIENTO MÁS IMPORTANTE DE DIOS RELACIONADO CON LA FAMILIA. El quinto mandamiento nos dice mucho sobre el diseño de Dios de la familia y lo que Él quiere que este mandamiento logre en nuestras vidas. Este mandamiento no le dice a la esposa que honre a su esposo, ni al esposo honre a su esposa, o que los padres honren a sus hijos. Dios eligió destacar la responsabilidad del *hijo*, y específicamente ordena que éste respete profundamente tanto a su *padre* como a su *madre*.

Las razones de esto son profundas y bellas. Cada uno de estos roles es único e importante, y se complementan perfec-

tamente. Y *cada uno* tiene un significado espiritual tremendamente importante.

Dios creó a la familia alrededor del *padre*. En la Biblia, Él se revela así mismo como un Padre (Ej. Juan 20:17; 1 de Corintios 8:6; Gálatas 4:6; Efesios 4:6). Dios diseñó la familia física para ser un *tipo* de Su Familia Espiritual, de la cual Él será la Cabeza principal para siempre (Ej. Efesios 3:14-15).

Piense sobre este hecho asombroso: ¡Dios el Padre puso UN PROTOTIPO DE SÍ MISMO en *toda familia*! Él diseñó un rol que se supone debe ser ejercido cada vez que dos personas se juntan para formar una familia. Una vez que esa familia comienza a expandirse y los hijos entran en la escena, ¡el hombre que cumple este rol ejerce *exactamente* el rol que Dios Mismo desempeña en Su familia! Un estudio completo de las Escrituras muestra que Dios quiere que el hombre *proteja* a su familia de los peligros espirituales, mentales y físicos; que *provea* para ellos; que los *dirija* y los *guíe*; que los *eduque*, los *corrija* y los *ame*; así como Dios el Padre lo hace con Su Familia. Dios diseñó la presencia activa del padre físico en la vida de sus hijos para prepararlos a que desarrollen una relación de por vida con su Padre Celestial.

¿Permitiría esta estructura que el esposo fuera un tirano con la esposa? Absolutamente no. Tanto el esposo como la esposa deben *someterse* entre sí “en el temor de Dios” (Efesios 5:21). Esto significa que Dios gobierna el matrimonio y la familia. Los verdaderos ministros de Dios enseñan y practican esta verdad. Por décadas los ministros en la Iglesia de Dios han sostenido que sus esposas son el cincuenta por ciento de su ministerio. No obstante, Dios debe tener una estructura de gobierno que enseñe la verdad de Dios, o de otra forma la familia flaquea y se desintegra.

Dios diseñó al ser humano (*física, emocional y espiritualmente*), para que necesitara un *papá*. Esto es un espejo de la necesidad que tenemos de nuestro Padre *celestial*. Y Dios el Padre quiere que la relación entre padre e hijo nos prepare para desarrollar una relación fuerte *con Él*. Por eso el mandamiento de “honra a tu padre” es particularmente importante.

La Biblia revela que *Jesucristo* realmente tendrá el rol de “padre” para la mayoría de los que entren a la Familia de Dios. (Ej. Isaías 9:6-7). En 1 de Corintios 15:45 leemos que Cristo

es el Segundo Adán. El primer Adán fue un *tipo* de Jesucristo. Adán fue creado para restaurar el gobierno de Dios sobre la Tierra. Su esposa estaba allí para ayudarlo en ese trabajo. Pero Adán sucumbió a las tácticas de Satanás y se descalificó a sí mismo (Génesis 3). Entonces Cristo vino como el *Segundo Adán* para restaurar el gobierno de Dios.

Ahora bien, cuando Dios creó una ayuda idónea para Adán e instituyó el matrimonio, Él estaba *presagiando y representando* el tiempo en el futuro cercano cuando el pueblo de Dios se presentará ante Jesucristo glorificado para ser Su esposa, ¡Su ayuda idónea eternamente! Cuando Jesucristo establezca Su Reino, Su Esposa —la Iglesia— desempeñará el rol de “madre”.

¿Cuál fue la instrucción de Dios para esta primera pareja de casados? Fue la misma instrucción que Dios dará a Su Hijo cuando tome a Su esposa: “Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread (...) en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Génesis 1:28). Todo esto se trata de la expansión de la familia y de la familia gobernante. Exactamente esto es lo que Cristo estará haciendo en el Reino de Dios: expandiendo la Familia de Dios y extendiendo Su dominio por toda la creación.

Y todo esto, comienza con un matrimonio. Comienza con un hombre, a quien Dios le provee una ayuda idónea, creada de su propia carne. Espiritualmente, la Iglesia de Dios es eso (Efesios 5:30).

En la sociedad actual, el rol de esposa y madre está bajo un ataque fulminante; pero este papel es un trabajo honorable y enormemente importante, con un significado espiritual radiante. Es algo que trae gozo, abundancia y satisfacción, ¡no solo a la familia sino a la mujer que lo desempeña!

Incluso los detalles rutinarios de la relación madre-hijo tienen un significado espiritual. En el libro *LA DIMENSIÓN DESCONOCIDA DE LA SEXUALIDAD*, el Sr. Armstrong explicó en sorprendente detalle las realidades espirituales asombrosas representadas por el proceso biológico fundamental de la concepción, la gestación y el nacimiento. Realmente esta es una verdad reveladora y majestuosa para comprender.

Así como los miembros en la Iglesia de Dios hoy deben aprender a honrar a su Padre espiritual en el cielo y a su “madre” espiritual (la Iglesia), igualmente *todos* llegarán a

entender este principio fundamental de familia en el Reino de Dios.

Porqué la familia es tan importante para Dios

Estos son conceptos espirituales y extraordinariamente profundos. Pero Dios está tan resuelto a ayudarnos a comprenderlos, que nos da un *cuadro* de esos conceptos incluido en cada familia. Él nos lo trae a nuestro nivel en la vida práctica. Lo hace tan real y práctico, como lo es una familia sentada a la mesa, comiendo juntos.

Reitero: El *propósito* trascendental y esencial de la familia es prepararnos para vivir en la Familia Dios. Y para disfrutar todos los beneficios de esta institución, *debemos modelar nuestras familias físicas conforme a la Familia Dios*. Tanto esposos como esposas deben esforzarse para hacer que sus matrimonios reflejen la perfección del matrimonio con el Cordero. Los padres deben esforzarse por imitar el ejemplo de Dios en la crianza de los hijos. Y logramos todo esto al obedecer las leyes que Él estableció para gobernar nuestras familias. Y al hacerlo, participamos en un dinamismo al nivel de Dios.

La familia física es un *tipo* de la Familia Dios. Ésta representa con un detalle increíble, ¡el futuro maravilloso que Dios está preparando para la humanidad!

Este tema estremece las pasiones más grandes de Dios. ¡Este es el propósito de Dios! ¡Este es Su plan maestro! Es nada menos que ¡EL EVANGELIO! Por esta razón la familia tiene una importancia tan monumental para Dios.

Y *debido* a que es tan importante para Dios, esto *también* estremece las pasiones más grandes de *otra* fuerza espiritual, una fuerza malvada.

Para entender *realmente* lo que está sucediendo a las familias en la sociedad moderna, y lo que hay detrás del movimiento para redefinir el matrimonio y la familia, usted debe llegar a reconocer esta *otra* dimensión espiritual: el espíritu que está furiosamente batallando *en contra* del plan de Dios para la familia.

Capítulo cuatro

El enemigo de la familia

“Luchar por el matrimonio gay generalmente involucra mentiras sobre lo que vamos a hacer con el matrimonio cuando lleguemos allí. (...) la institución del matrimonio va a cambiar y debe cambiar. (...) Yo creo que no debe existir”

—Masha Gessen

“**J**ESÚS SALVA DEL PECADO”, DECÍA POR UN LADO LA PANCARTA DE UN hombre, y por el otro lado decía: “¡¡¡Arrepiéntase o ya verá!!! Este hombre decidió asistir al evento de “Seattle Pridefest 2013” [Festival de orgullo gay 2013, en Seattle] para exponer su mensaje. Él y otro hombre estaban usando una camiseta que decía: “Confíen en Jesús”. Con seguridad ellos sabían que no serían bien recibidos en el evento de “orgullo gay”.

Pero recibieron más de lo que esperaban. Los asistentes comenzaron a gritarles obscenidades furiosamente, empujándolos y exigiéndoles que se fueran. Vociferando: “¿QUIÉN TE PUSO DE JUEZ?” gritó una mujer apuntando con su dedo a la cara del primer hombre. La gente comenzó a tratar de arrebatarle el letrero de sus manos. Uno tuvo éxito tumbándolo al suelo y la multitud ovacionó y se rió. Otro hombre avanzó y le dio varios puñetazos en la cabeza, y otro lo pateó varias veces.

Este suceso (capturado en video) es uno de tantos incidentes cada vez más comunes, en donde los homosexuales han actuado con *ira* (algunas veces con violencia) contra cual-

quiera que sugiera que sus acciones están equivocadas. Incluso en foros públicos y en debates presentados en noticias, ellos a menudo muestran una hostilidad venenosa contra cualquiera que esté asociado con creencias, actitudes y tradiciones fundadas en la Biblia.

Existe una *razón* para esta animosidad, la cual debemos examinar directamente.

Ángeles y demonios

En Efesios 2:2 el apóstol Pablo hizo una declaración importante que induce a la reflexión. Él describió “la corriente de este mundo” como siendo dominada por “el *príncipe de la potestad del aire*, el *espíritu que ahora opera* en los hijos de desobediencia”. ¿Quién es este “espíritu”, este “príncipe de la potestad del aire?” Pablo dijo que él *opera* en las personas, él los persuade a la “desobediencia”.

¿Qué tanto comprende usted sobre los espíritus malvados? ¿Cree en Satanás el diablo? ¿Cree que los demonios son reales?

Muchas personas, quizás la mayoría, no piensan mucho en ellos o los consideran como mitos. Pero si usted observa alrededor, hay mucha evidencia de un *mal* aterrador que sería muy difícil explicarlo de otra forma.

La Palabra inspirada de Dios revela la existencia de un Dios omnisciente y todopoderoso, que es *invisible* y no puede ser percibido con solo los cinco sentidos (1 de Timoteo 1:17). También revela la presencia de un reino angelical compuesto probablemente de muchos millones de seres espirituales, especialmente creados y que también son imperceptibles a nosotros. La mayoría de estos seres sirven a Dios como espíritus ministradores, obedientemente haciendo Su voluntad de diferentes formas (Hebreos 1:14).

Pero una minoría de estos espíritus *se apartó* de Dios. Ellos fueron liderados por el más impresionante de todos los ángeles, Lucifer, en quien el espíritu de rebelión surgió primero. Ellos sucumbieron a su magnetismo, creyeron sus difamaciones seductoras, y lo siguieron cuando se lanzó en rebelión contra Dios. El gran arcángel Lucifer se convirtió en Satanás, el adversario de Dios. Esta historia está explicada en el libro de Herbert W. Armstrong, *El Misterio de los Siglos*, en todo el segundo capítulo “El misterio de los ángeles y los espíritus malignos”.

Lea Apocalipsis 12. Este capítulo describe una realidad espiritual sorprendente, describe al ser malvado supremo espiritual como “el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, *el cual engaña al mundo entero*” (versículo 9).

Todo el mundo está envuelto en *engaño* con respecto a este ser. Él se “transforma como un ángel de luz” (2 de Corintios 11:14).

¿Qué tanto reconoce usted la influencia espiritual malvada en el mundo que lo rodea? La cultura popular hoy día está saturada de esa influencia. Muchas personas están fascinadas con ello y adictas a formas cada vez más abiertas de maldad y perversión, sin embargo, ingenuamente creen que eso es inofensivo e incluso saludable. Hay millones que están impregnando sus mentes con libros, programas de televisión, películas, música, juegos de video, sitios Web y otros medios de comunicación con mensajes explícitamente demoníacos. No hay duda que hay demonios influenciando o incluso poseyendo a personas para escribir libros y guiones de juegos de video y películas que los consumidores están absorbiendo con entusiasmo.

A ello se suman otras varias influencias demoníacas: el uso generalizado de drogas que alteran la mente; la propagación de desequilibrios mentales y emocionales y pérdida de control; el aumento frecuente de varias perversiones de la mente y del cuerpo; hostilidad y blasfemia manifiestas hacia Dios. En escenario tras escenario nuestra sociedad está abriendo puertas a influencias espirituales siniestras, y creando un terreno acogedor para que los espíritus malvados se salgan con la suya.

La Biblia aclara que la ignorancia sobre estos seres poderosos nos deja peligrosamente vulnerables a ellos.

El dios de este mundo

Satanás es un ser supremamente inteligente y talentoso, pero torcido y perverso. Él es padre de mentira y un homicida (Juan 8:44). Es el autor de la primera mentira registrada, diciéndole a Eva que si comía del árbol de la ciencia del bien y del mal, no moriría sino que éste abriría sus ojos y expandiría su mente y la haría sabia (Génesis 3:1-6). Desde entonces él ha estado operando sus engaños en la humanidad, y Apocalipsis 12:9 revela el pleno alcance de su éxito: ¡él ha engañado “al MUNDO ENTERO”!

Es difícil aceptar la *verdad plena* de esa declaración pero está corroborada por muchas otras escrituras. Por ejemplo Jesús llamó al diablo “el príncipe de este mundo” (Juan 12:31; 14:30). El apóstol Pablo lo llamó “el dios de este mundo” (2 de Corintios 4:4). El apóstol Juan también declaró que “el mundo entero está bajo el maligno”, bajo el dominio de Satanás (1 de Juan 5:19).

Incluso muchos Cristianos modernos niegan que Satanás el diablo es un ser real. Pero ¡los apóstoles y Jesucristo Mismo no lo negaron!

Cuando usted observa a nuestra civilización, ¿Puede percibir esta realidad? Este *no* es el mundo de Dios. Los sistemas de gobierno del hombre, la ley, la educación, la economía, la investigación científica, el sector laboral, el entretenimiento e *incluso la religión* han sido construidas principalmente sobre un fundamento que

Compruebe la existencia del mundo espiritual usted mismo. Solicite **El Misterio de los Siglos** por Herbert W. Armstrong o léalo online ahora: thetrumpet.com/literature/404/

rechaza la revelación de Dios, y que está dominada e influenciada por un *dios diferente*, ¡“el dios de este mundo”! Este “príncipe de la potestad del aire” *transmite* actitudes de odio,

hostilidad y rebelión, él agita las emociones de las personas y las tuerce. ¡ÉL “OPERA EN” las personas del mundo que están a nuestro alrededor!

No obstante, las personas no reconocen esa influencia. Cuando estamos *engañados*, no sabemos que lo estamos. Dios debe “remover las escamas de nuestros ojos” para que podamos verlo. Habiendo nacido y vivido toda nuestra vida en lo que Pablo consideró como el “presente MUNDO MALO” (Gálatas 1:4 *vkj*), incluso con la ayuda de Dios, luchamos para completamente comprender cuán dominante y universal, es realmente el impacto de Satanás. Pero esta es la realidad que define a nuestro mundo.

¿Por qué está el diablo tan empeñado en causarnos problemas? Porque él odia lo que representamos.

La Biblia revela que después que los ángeles pecaron, fue cuando Dios puso en marcha Su plan inspirador para los seres humanos. Lo que una vez fue el potencial de los ángeles, esto es,

ayudarle a Dios a embellecer la Tierra y luego extenderse a otros planetas por todo el cosmos, ahora se convirtió en el potencial trascendental del hombre mortal. Solamente que esta vez había una diferencia, la de FAMILIA. A diferencia de los ángeles, el hombre fue creado *a imagen y semejanza de Dios* con el potencial de nacer como un miembro legítimo de la Familia Dios.

Los ángeles justos están contentísimos por el plan que Dios tiene para los hombres y están emocionados de ver cómo se desarrolla (Ej. 1 de Pedro 1:12). Sin embargo, aquellos que se rebelaron tienen una actitud muy diferente. Ellos se sienten estafados, amargados y enojados. Satanás, su líder, está *violenta*mente lleno de odio por el potencial que Dios ha dado a los seres humanos. Él es un *enemigo* declarado de la humanidad. Él está empecinado en nada menos que la destrucción de nuestra raza.

Satanás ha estado trabajando en este objetivo a través de los siglos. Él comenzó inmediatamente, filtrándose en el Jardín de Edén y engañando a Eva para que se tornara en contra de Dios. Él ha estado activo a lo largo de la historia humana. Sus esfuerzos se han intensificado y llegaron a un punto crítico en nuestros días. Dios profetizó que esto sucedería.

Arrojado

Apocalipsis 12:9 revela algo más sobre Satanás que tiene grandes repercusiones para nosotros. Profetiza que la serpiente antigua [Satanás] “fue ARROJADO A LA TIERRA y sus ángeles [demonios] fueron *arrojados con él*”. Así que Satanás y sus demonios, (probablemente millones de ellos) ahora están *confinados a la Tierra*. Ellos están *aquí*, ¡furiosamente operando como nunca antes en la historia humana! “Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque EL DIABLO HA DESCENDIDO A VOSOTROS CON GRAN IRA, *sabiendo que tiene poco tiempo*” (versículo 12).

Esta era una *profecía* que sería cumplida cuando solamente quedara “poco tiempo” antes que Satanás sea expulsado *incluso de la Tierra* y encarcelado en un abismo (Apocalipsis 20:1-3). (Ese evento maravilloso ocurrirá en la Segunda Venida de Jesucristo, ¡la cual muchos versículos bíblicos prueban que será sumamente pronto!).

¿Ha sido arrojado Satanás? Tan improbable como pueda parecer, mucha evidencia abrumadora muestra que esta profecía ya fue cumplida en un tiempo específico en la historia reciente. Para comprobar esta dramática afirmación, lo exhortamos a que solicite una copia gratuita de nuestro folleto *ESTADOS UNIDOS BAJO ATAQUE*.

Desde aquel momento, la ira de Satanás se ha intensificado en tanto que su tiempo se le acaba. ¡Su PODER e INFLUENCIA MALVADA se han intensificado con MUCHA MÁS FUERZA! Desde que Satanás y sus demonios fueron recluidos aquí, el mundo se ha vuelto mucho más peligroso, inmoral y anárquico, en *muchas formas*.

Dado que la FAMILIA es tan importante para Dios y es central a Su plan para el hombre, muchos de los ataques más mortales de Satanás han sido dirigidos directamente contra esa institución que Dios creó. Satanás comenzó justo al inicio de la historia humana con la primera pareja de casados en el Jardín de Edén. Allí él operó sobre Eva, apartándola del liderazgo de su esposo, volcando la estructura de gobierno en la familia con el objetivo de hacer que la primera familia rechazara a Dios. Después de esa victoria Satanás torció la crianza de sus hijos, al grado que su hijo primogénito asesinó a su propio hermano, después le mintió a Dios Mismo y vivió indignado por haber sido castigado por su pecado. Desde entonces, la influencia siniestra del diablo ha sido evidente en las familias humanas.

Desde que Satanás fue arrojado sus ataques se han intensificado considerablemente y las familias están sufriendo como nunca antes. Con éxito creciente Satanás está desacreditando y destruyendo el matrimonio, debilitando el sentido de responsabilidad del hombre, quitándole el estigma a la cohabitación en pareja y el embarazo fuera del matrimonio, volteando al revés los roles que Dios estableció, promocionando el divorcio y el aborto, promulgando la pornografía, sexualizando a los jóvenes, despojando a los padres de su autoridad, marginando a los ancianos y la influencia de los abuelos, y operando en todo ángulo concebible para desestabilizar el hogar.

Entre todas estas tácticas, quizás la más perversa (y sorprendentemente exitosa) ha sido la promoción agresiva de la sexualidad desviada, incluyendo la homosexualidad, el travestismo, la bisexualidad, y más recientemente, el “matrimonio” del mismo sexo.

Satanás odia a la familia

Si usted no comprende el *propósito* exaltado de Dios al crear a la familia, entonces nunca comprenderá completamente la perspectiva de Dios sobre la homosexualidad. Dios hizo el matrimonio y la familia como una de las bendiciones más grandes que pudiéramos tener. Si se hace de la forma correcta, la familia humana es una relación del plano Divino. La relación entre esposo y esposa es una profecía de Cristo casándose con la Iglesia y expandiendo la Familia Dios. Cuando un padre y una madre crían a los hijos de acuerdo a Dios, ellos educan niños fuertes y maravillosos. La familia, la más sagrada de todas las instituciones, representa el evangelio de Dios, que trata sobre ¡las buenas noticias de la venidera Familia de Dios! La familia es la *única* esperanza del hombre.

¡SATANÁS ODIS ESO! A él nunca se le dio el poder creativo de reproducirse a sí mismo. A él nunca se le ofreció la oportunidad de entrar en la Familia Dios y ser un hijo, y él odia a Dios por eso. (*El Misterio de los Siglos* explica esta verdad). Por esta razón el diablo está haciendo todo lo que puede ¡para devastar a esa relación del plano Divino! Él tiene un odio apasionado contra el gobierno de Dios, ¡y por eso quiere DESTRUIR EL MATRIMONIO Y BORRAR A LA FAMILIA PARA SIEMPRE!

Ahora bien, él sabe que su tiempo es extremadamente corto y por lo tanto está airadamente atacando a cualquiera que trate de seguir el propósito y las leyes de Dios. Satanás sabe que si destruye familias, él puede cegar a las personas al brillante propósito que Dios tiene para ellos. Satanás es la fuerza real en el mundo que está motivando al movimiento contra la familia.

Pocos comprenden la verdadera *causa* de la homosexualidad. La homosexualidad es el *resultado final* del ataque múltiple del adversario sobre la familia. Es un producto del *pecado* en los matrimonios y las familias. Es un resultado de la desintegración familiar. La rápida aceptación de la homosexualidad por parte de la sociedad expone la realidad del declive generalizado en que están nuestras familias modernas. La homosexualidad tiene sus raíces en el espíritu de fornicación e inmoralidad, que es lo *opuesto* a la familia de acuerdo a Dios, ¡y está *devastando* a la familia! La homosexualidad representa la rendición al espíritu de desafuero de Satanás.

La homosexualidad es lo *opuesto* de lo que Dios quiere para la humanidad. Ésta aliena a las personas de Dios, distorsiona la estructura familiar, **DESTRUYE** el propósito de Dios para el matrimonio y el sexo, rechaza al padre como la cabeza amorosa de su esposa y los hijos, ¡arrasa y pervierte el mismo evangelio de Dios! Es EL ANTÍTESIS DE LA ESPERANZA VERDADERA.

USTED NO PUEDE COMPRENDER LA MAGNITUD DE ESTE PECADO, A MENOS QUE COMPRENDA EL PLAN MAESTRO DE DIOS PARA LA FAMILIA.

Se acerca un día cuando Dios revelará este plan maestro a toda la humanidad, después que Satanás haya sido suprimido. (Este hecho se expone con mayor detalle en el capítulo sexto). Sin embargo, en este instante, este mundo engañado *no* comprende ese plan e inconscientemente está ¡colaborando con Satanás y participando de sus esfuerzos para socavar a Dios! La gran mayoría de aquellos que cometen este pecado o lo apoyan, realmente no comprenden cuan malo es. Aquellos que promueven el “matrimonio” homosexual, dicen que simplemente están interesados en la igualdad de derechos y en la justicia individual. Sencillamente eso no es cierto; ¡se den cuenta o no! La meta real es mucho más extensa y siniestra.

La meta real

Satanás ha hecho un trabajo magistral, disfrazando su causa con un lenguaje que suena noble. Ésta es una lucha por la *igualdad, la equidad, la libertad social, el igual trato ante la ley* y por *los derechos humanos*. El propósito de esto es *reforzar y fortalecer* la *fundamentalmente conservadora* institución del matrimonio. El objetivo es proveer, por cualquier medio artificial, *una mayor estabilidad* en las vidas de los niños criados en estas *relaciones de compromiso*. Fundamentalmente se trata de la *libertad* y de apoyar el derecho de cada individuo a tener AMOR. ¿Qué podría ser más sano y loable?

No obstante, la verdad sale a flote con sólo hurgar bajo la superficie: ésta es visible en la renuencia a aceptar (ni siquiera admitir) cualquier dato sociológico que comprueba los beneficios del matrimonio y la familia tradicional; se expone en el razonamiento erudito enrevesado y sutil que encuentra pruebas bíblicas para justificar la inmoralidad; aparece en los movimientos que abrazan las formas de promiscuidad y

licencia sexual más extremas e inimaginables; es evidente en el desafuero descarado (de acuerdo a tanto las leyes del hombre como las de Dios) y en los esfuerzos abiertos y continuos para conseguir que las leyes sean cambiadas; se manifiesta en la *exigencia* de tolerancia, que al mismo tiempo es *intolerante* de cualquiera que no esté de acuerdo; emerge en las acusaciones vociferantes en contra de los creyentes de la Biblia por su “odio”, mientras demuestran abiertamente un odio apasionado e irracional contra ellos; se muestra en el feo uso de la coerción, del acoso, de la intimidación, de presión salvaje de grupo y de la tiranía de las masas.

De tales y muchas otras formas la cruzada por los “derechos gays” sale a flote fundamentalmente como una causa espiritualmente venenosa, con la infusión del espíritu de rebeldía y desafuero del diablo.

Los defensores de la homosexualidad y del “matrimonio” del mismo sexo *argumentan en contra* de la crianza de los niños con sus padres biológicos. Ellos insisten que virtualmente *cualquier* acomodo de personas es una “familia” maravillosa y completamente aceptable, haciendo a un lado infinidad de pruebas que dicen lo contrario, y argumentando que los padres y/o madres son innecesarios. Por ejemplo, en 2010 cuando el Juez Vaughn Walker derogó la Proposición 8 de California, él basó su decisión sobre esta línea de razonamiento, en parte. En su opinión, él escribió que “los niños no necesitan ser criados por un padre masculino y una madre femenina para ser bien equilibrados; y tener ambos padres, masculino y femenino, no incrementa las probabilidades de que un niño salga bien equilibrado. El género del padre de un niño no es un factor que afecta el equilibrio del niño. La orientación sexual de un individuo no determina si éste podría ser un buen padre o madre. Los niños criados por padres gays o lesbianas son igual de saludables, exitosos y equilibrados, que los niños que son criados por padres heterosexuales. La investigación que apoya esta conclusión es aceptada más allá del debate serio en el campo del desarrollo psicológico”.

Esto va más allá de simplemente ignorar el diseño de la familia por Dios, y de la Biblia como un estándar para la conducta; muchas personas podrían

continúa en la página 55

¿Por qué el ‘matrimonio’ del mismo sexo?

POR MUCHO TIEMPO, MUCHOS ACTIVISTAS HOMOSEXUALES PENSARON que era un error incluso perseguir los derechos del “matrimonio” del mismo sexo; que hacer eso, en sí realmente *dañaría* la cruzada de los “derechos gay”. Con solo ver la conducta ostentosa del desfile promedio de “orgullo gay” (que incluye la desnudez, simulación de actos sexuales e intolerancia descarada en contra de la religión), deja en claro que el estilo de vida provocador, rebelde y sexualmente riesgoso, promovido activamente dentro de la comunidad homosexual, está fuertemente en desacuerdo con los valores morales conservadores asociados al matrimonio tradicional y la familia.

¿Entonces, porqué el fuerte clamor por el derecho a casarse? Para muchos es el simple deseo de la legitimidad pública. El “matrimonio” legal del mismo sexo ayuda a normalizar la homosexualidad.

Pero eso está lejos de ser el panorama completo.

Considere estas declaraciones de Anthony Picarello en 2006, cuando servía como presidente y asesor general de Becket Fund for Religious Liberty [Fondo Becket para la libertad religiosa], un bufete de abogados que se especializa en defender la libre expresión de toda fe. Maggie Gallagher del *Weekly Standard* le preguntó sobre los retos legales para la *libertad religiosa* que surgirían a raíz del “matrimonio” del mismo sexo. Él dijo: “El impacto será severo y profundo (...) esto va a afectar a todo aspecto de las relaciones de iglesia y estado”. Él explicó como “la iglesia está completamente rodeada por el estado; y que iglesia y estado se topan entre sí. Normalmente los límites son pacíficos, así que algunas veces es fácil olvidar que están allí. Pero *dado que el matrimonio afecta a casi todo aspecto de la ley, entonces el matrimonio gay va a crear UN PUNTO DE FRICCIÓN EN TODA CUESTIÓN ALREDEDOR DEL PERÍMETRO*” (15 de mayo de 2006, énfasis en todo).

Esta es exactamente la pelea que quieren los defensores del “matrimonio” del mismo sexo. El progreso de su causa

socava la capacidad individual para tratar a la homosexualidad como un pecado. Esto menoscaba el poder de las iglesias y las acobarda hasta el silencio.

En diciembre 2005 el Fondo Becket les pidió a diez eruditos de libertad religiosa de todo el espectro político y moral, que sopesaran este asunto. Gallagher dijo que leyendo todos sus documentos, había encontrado algo interesante y ella dijo que, “a los eruditos que apoyaban el matrimonio homosexual, les resultaba relativamente fácil predecir que se *avecinarían presiones legales sobre las organizaciones religiosas que se opongan al matrimonio gay*”. Una vez que se les conceda a los homosexuales el estatus legal del matrimonio, tendrán un arma potente para utilizar en contra de cualquiera que se oponga a ellos. Las leyes que la agenda homosexual podría utilizar en contra de las organizaciones religiosas incluyen las relacionadas con la exención de impuestos, las licencias profesionales y comerciales, la acreditación escolar, la contratación empresarial, el entorno laboral, la vivienda y la educación. La legalización del “matrimonio” homosexual afectaría ampliamente a empresas y a organizaciones públicas y privadas (no se diga los individuos) que operan con estándares religiosos, poniendo en riesgo un sin número de exenciones que actualmente protegen su libertad. Los activistas homosexuales están ansiosos por acarrear tales asuntos a las cortes; y con cada victoria legal que logren tendrán más antecedentes para usar en contra de aquellos que se expresen o actúen, a favor de las creencias religiosas, y en contra de los homosexuales.

Como lo dijo el presidente Obama en la Recepción del Mes del Orgullo en la Casa Blanca en junio 2012, “todavía tenemos un largo camino por recorrer...”.

“El matrimonio del mismo sexo (...) provocará un cambio radical en la ley de Estados Unidos”, escribió Marc Stern, defensor del “matrimonio gay” en su ponencia del Fondo Becket. “Ese cambio resonará por todo el panorama religioso y legal en modos que hoy día son impredecibles”. El tema de que si un grupo religioso financiado por sí mismo, pudiera perder su estatus de exención de impuestos por oponerse al “matrimonio” del mismo sexo, Stern lo

llamó “la pregunta de los 18 billones de dólares”. Stern escribió que incluso *el discurso* en contra del matrimonio del mismo sexo —aunque debe ser protegido bajo la Segunda Enmienda— podría ser puesto en la mira, “dado que los principios del acoso sexual en el lugar de trabajo, probablemente emigrarán para reprimir cualquier expresión de puntos de vista contra el matrimonio del mismo sexo”.

Es extraordinario ver como el mundo de hoy día, legalmente tergiversado, ha utilizado la “separación de iglesia y estado” como un medio tanto para criminalizar las expresiones de fe y convicción en la Biblia, como para proteger, alimentar y propagar las prácticas contrarias a la Biblia.

Estos hechos exponen las *raíces espirituales* de esta batalla.

decir (*erróneamente*) que este juez se vio obligado a hacer eso debido a la muy importante “separación de iglesia y estado”. Pero esta declaración desecha, de un solo golpe, décadas de pruebas de la ciencia social, se aferra a datos recientes, débiles e inconclusos, ¡que apoyan su posición predeterminada y la defiende como si fuera una verdad absoluta, indiscutible y literalmente un mandato santo!

Él esta abogando por una posición que contradice toda la experiencia humana, que derriba la institución más perdurable y fundamental que existe. Y aún así, él habla como si *cualquiera* que cuestionara sus conclusiones fuera un bicho raro, terca-mente desafiando la realidad establecida y cuyas posiciones ni siquiera merecen ser consideradas en círculos serios.

Este es el *modus operandi* del movimiento homosexual.

En este tiempo cuando Satanás ha sido arrojado, ésta causa está ganando un increíble ímpetu. Incluso los homosexuales han quedado atónitos por su progreso. La gran mayoría de los heterosexuales también han sucumbido a este espíritu de desafuero. Ellos están contribuyendo grandemente al declive del matrimonio, y están produciendo familias al revés y niños moralmente débiles. Esto está alimentando a la proliferación de los problemas de la inmoralidad y la homosexualidad.

Por esta razón ellos están lejos de estar satisfechos, aun cuando sus proponentes están ganando batalla tras batalla, y los derechos homosexuales están avanzando a un paso vertiginoso. Solamente se están volviendo cada vez más atrevidos y airados. Ellos *nunca* estarán satisfechos porque —aunque lamentablemente ignoren este hecho— ¡EL VERDADERO LÍDER DEL MOVIMIENTO SE ESTÁ MOVIENDO TAN FUERTE Y TAN RÁPIDO COMO PUEDE, PARA DESTRUIR COMPLETA Y TOTALMENTE A LA FAMILIA TAL COMO DIOS LA CREÓ!

¡ESTA ES LA MÁXIMA REBELIÓN CONTRA DIOS EN EL MUNDO!

En mayo de 2012 la activista autora y lesbiana Mazha Gessen dio un discurso explosivo en el festival de escritores de Sídney, revelando lo que por años sospechaban la mayoría de los que apoyan el matrimonio tradicional. Usted puede ver un video del discurso de Gessen en *YouTube*. “es obvio que debamos tener el derecho a casarnos”, dijo ella. “Pero también creo igualmente que es obvio que LA INSTITUCIÓN DEL MATRIMONIO DEBE DESAPARECER”. Esta *segunda* declaración recibió un

fuerte aplauso de la audiencia. “Generalmente, la batalla por el matrimonio homosexual involucra *mentir sobre lo que vamos a hacer con el matrimonio cuando llegemos allí*”, continuó ella. “Ustedes saben, ya que mentimos diciendo que la institución del matrimonio no va a cambiar. Y eso es una mentira. La institución del matrimonio *va a cambiar y debe cambiar* —reitero, yo no creo que deba existir”, dijo ella, antes de hablar de sus “tres niños que tienen más o menos cinco padres”.

Es muy raro que los defensores de los “derechos gay” revelen sus verdaderas intenciones tan abiertamente. Pero esto es lo que hay detrás del enchapado brillante.

EN SU MÉDULA, ESTA ES UNA BATALLA EN CONTRA DE LAS ENSEÑANZAS DE LA BIBLIA. El “matrimonio” del mismo sexo es una lucha por destruir la *definición bíblica* del matrimonio y finalmente ¡la *destrucción* del matrimonio mismo! Los activistas homosexuales no se detendrán de hacer exigencias *hasta que esta meta sea alcanzada*.

Ellos quieren que usted piense que todo se trata de tolerancia e integración. Pero si usted cree en la Biblia, ellos *no* tienen *tolerancia hacia usted*. Quieren que usted piense que lo que ellos hacen no es problema suyo, y que no le afecta en nada. Pero si piensa así, ya consiguieron lo que querían con usted.

Capítulo cinco

'A mí no me afecta'

"Acordaos de la mujer de Lot"

—Jesucristo

LA "ETAPA DE ENCOGERSE DE HOMBROS". EN NOVIEMBRE DE 1987 esto fue lo que Marshall Kirk y Erastes Pill dijeron que esperaban alcanzar en Estados Unidos con respecto a la homosexualidad. Ellos escribieron: "No podemos (ni necesitamos) esperar que el estadounidense promedio tenga una plena 'estima' o 'comprensión' de la homosexualidad".

Cuan emocionados hubieran estado ellos al haber sabido que no más de tres décadas después la "estima" y "comprensión" *caracterizaría* legítimamente el punto de vista promedio de los estadounidenses sobre la homosexualidad. El mundo occidental en general la ha abrazado en gran medida. Hoy día la homosexualidad es promovida incesantemente (en libros y revistas, en el arte, la música y la moda, en la televisión) como algo brillante, feliz y creativo, como una vida de margaritas y carnaval, de revistas deslumbrantes y prendas llamativas. El estilo de vida homosexual es representado como algo sin sombras ni imperfecciones, sin ley ni autoridad, sin restricciones financieras ni morales y sin consecuencias.

Reflexione sobre esto. ¿Cuando ha visto un documental de la televisión convencional, o a un político prominente ante el Congreso discutir abiertamente el lado más oscuro de la homosexualidad, es decir, las enfermedades, los remordimientos, el colapso de la familia?

Aunque una minoría todavía la condena, la opinión típica “conservadora” definitivamente se ha movido a *la etapa de encojarse de hombros*. Pocas personas están dispuestas a defender el matrimonio tradicional y a enfrentar la humillación pública. En lugar de ello, muchísimas personas han dicho: *mientras a mi no me afecte, que hagan lo que quieran*.

PERO USTED SÍ ES AFECTADO POR ESTO.

El punto de vista de la Biblia

Antes de proseguir debemos dejar absolutamente claro y sin ambigüedades para el lector, cuál es la posición de la Biblia sobre la homosexualidad. Incluye al Antiguo Testamento, aunque no se limita a éste.

Algunos ridiculizan la idea de que la ley del Antiguo Testamento, la que Dios personalmente dio a Su nación escogida de Israel por medio de Su siervo Moisés, deba ser consultada hoy día para saber cómo vivir. Por ejemplo: a cualquiera que cita Levítico 18:22 o 20:13 para comprobar que Dios no aprueba la homosexualidad, le contestan despectivamente, *bueno si usted va a seguir esa ley, entonces ¿por qué no también sacrificamos toros, tenemos nuestros propios esclavos y ejecutamos a los adúlteros?* La mayoría de las personas tratan de convenirse a sí mismas que las leyes del Antiguo Testamento se originaron en la imaginación de un pueblo antiguo, poco sofisticado y por lo tanto tienen muy poca relevancia para nosotros hoy día.

¡Incorrecto! *La ley de Dios es una expresión perfecta de la mente de Dios*. Es verdad (y la Biblia es clara en este aspecto) que ciertos puntos de la ley bajo el Antiguo Pacto con Israel ya no se aplican físicamente porque fueron específicamente diseñados para esa nación antigua, mas esos puntos son más escasos de lo que la mayoría de la gente cree. Por encima de lo que la mayoría de las personas admitan, todos estamos bajo la obligación de obedecer el espíritu, la intención y el prin-

cipio de muchas de esas leyes. (Además, incluso esas leyes que han sido suprimidas tienen mucho que enseñarnos). Dios dijo específicamente a los israelitas de la antigüedad que Sus leyes no eran sugerencias para que ellos pudieran escoger o seleccionar cuáles obedecer; el pueblo tenía que vivir “DE TODA PALABRA” de Dios (Deuteronomio 8:3 vkj).

El espíritu de esa ley aplica a los cristianos hoy día. Jesucristo personalmente citó y confirmó esta verdad (Mateo 4:4). Claramente, Cristo estudió Deuteronomio y la ley. Él vivió por toda palabra de ésta. ¿Por qué no hay más personas de las que se creen ser cristianas siguiendo Su ejemplo?

Más de 30 años después de la muerte de Jesús el apóstol Pablo reafirmó este punto en 2 de Timoteo 3:16-17. *Toda escritura* —incluyendo las leyes del Antiguo Testamento— es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia. Incluso las minucias sobre los sacrificios y rituales que ya no hacemos hoy día, fueron registradas para ayudarnos a perfeccionarnos. No debemos aceptar la noción de que alguna parte de la Escritura no sea supremamente valiosa.

Las leyes del Antiguo Testamento que prohíben ciertas prácticas sexuales DEFINEN EL PECADO. Estas leyes iluminan el estándar moral absoluto e inmutable del Ser que creó el matrimonio, la familia y el sexo.

Levítico 18:22 y 20:13 proporcionan *el punto de vista de Dios sobre la homosexualidad*. Esta práctica sexual está totalmente en contraposición con el diseño de Dios para el sexo. Se burla de la creación específica de Dios de hombres y mujeres, y perverte la visión espiritual maravillosa que Dios construyó en esa relación.

Deuteronomio 22:5 tiene una ley complementaria por la cual Dios quiso acentuar y preservar la diferencia entre los sexos. Hoy día los problemas se están propagando en la sociedad ¡debido a que ignoramos esta ley! Dios nos creó hombre y mujer, *por una razón*.

Muchas leyes que nos enseñan el uso que Dios quiso para el sexo (las cuales están vigentes y las que estamos obligados a obedecer), incluyen prohibiciones específicas contra pensamientos lujuriosos (Ej. Éxodo 20:17); tener sexo antes del matrimonio (Ej. Éxodo 22:16-17); el adulterio (Éxodo 20:14; Deuteronomio 22:22); las violaciones (Ej. Versículos 25-27);

todo tipo de incesto (Levítico 18:6-17) y la bestialidad (versículo 23). Tales actos no son nuevos; las personas las han practicado desde hace milenios. Pero Dios es claro: quiere que la relación sexual, *diseñada por Él*, sea compartida *solamente* entre esposo y esposa.

Incluso los que se dicen ser “cristianos” hoy día descartan estas leyes como si éstas no reflejaran el pensamiento de Dios después de todo. Pero Dios no habría dado estas leyes que definen el uso correcto e incorrecto del sexo, *¿si éstas realmente no explicaran el uso correcto e incorrecto del sexo!*

Ni siquiera deberíamos necesitar que se nos repitiera esta enseñanza en el Nuevo Testamento; pero sí es reiterada varias veces. Por ejemplo, en 1 de Timoteo 1:8-10, el apóstol Pablo incluye a “los inmorales sexuales, [y] los hombres que practican la homosexualidad” en una lista de “impíos y pecadores” (Versión estándar en inglés). En 1 de Corintios 6:9-10, ÉL DICE ESPECÍFICAMENTE QUE AQUELLOS QUE NO SE ARREPIENTAN DE LOS PECADOS SEXUALES NO HEREDARÁN EL REINO DE DIOS; ESTOS SON: LOS “fornicarios”, “los afeminados” y “los que se echan con varones” (hombres que tienen sexo con hombres). (No obstante, fíjese que Pablo dice en el siguiente versículo que había *personas en la Iglesia de Dios* que habían sido culpables de semejantes pecados, ¡pero que habían sido *lavados* de estos, y santificados y justificados por Dios! Ellos se habían arrepentido y apartado de esos pecados y ¡Dios los había perdonado!).

La enseñanza bíblica es clara. Sin embargo, *todavía* hay personas que afirman creer en la Biblia y quienes no aceptan que ésta es la expresión clara y completamente válida del pensamiento de Dios.

La advertencia de Jesucristo

Muchas personas se consideran a sí mismos cristianos (individuos que supuestamente siguen a Jesucristo) pero que al mismo tiempo apoyan o condonan a la homosexualidad. ¿Pero qué enseñó Jesucristo sobre este tema?

Cristo prometió *regresar* a la Tierra, esta vez no *en la carne* como un mensajero del venidero Reino, sino como un Ser Dios glorificado y compuesto de espíritu, para *establecer* el gobierno de ese Reino sobre la Tierra. La Biblia está llena de profecías

de esa Segunda Venida, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Note una de las muchas declaraciones que Cristo hizo concernientes a Su regreso: “Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre [el tiempo justo antes de la Segunda Venida]. Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos” (Lucas 17:26-27).

Jesús estaba expresando un paralelo poderoso entre la *destrucción universal* del Diluvio de Noé —el diluvio que destruyó a toda la humanidad con excepción de los pocos que Dios protegió— ¡y la destrucción profetizada que ocurrirá en la Segunda Venida! (Veremos algunas de estas profecías en el siguiente capítulo).

Cristo se estaba refiriendo *específicamente* al estado del mundo JUSTO ANTES de la llegada del Diluvio. Lea sobre esas condiciones en Génesis 6: “Y vio [el Eterno] que *la maldad de los hombres era mucha* en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos *era de continuo solamente el mal*” (versículo 5). Como Cristo lo describió, la gente vivía como si todas las cosas fueran normales y maravillosas. Pero el punto de vista de Dios sobre sus acciones e incluso sus pensamientos, ¡era radicalmente diferente! “Y se *corrompió* la tierra delante de Dios, y estaba la tierra *llena de violencia*. Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba *corrompida*; porque *toda carne había corrompido su camino* sobre la tierra” (versículos 11-12). La palabra *corromper* se menciona tres veces en este pasaje, refiriéndose al estado moral pervertido y en declive de la población.

Esa condición pecaminosa ilícita moral y espiritual tuvo efectos terribles: *llenó* al mundo de “VIOLENCIA”. Aquí la palabra hebrea puede significar más que simplemente daño infligido a través de la crueldad física; se puede referir a agravios e injusticias de muchas clases. Esos males, galopantes en la sociedad, son el resultado del PECADO, es decir de quebrantar la ley espiritual y moral de Dios. Una sociedad que se aparta de los mandamientos de Dios cae en la codicia, la avaricia, el robo, el engaño, la inmoralidad sexual y muchos otros males que devoran a los individuos, a las familias, a las comunidades y a las naciones.

Los pecados de los individuos tienen *consecuencias de gran alcance*. Sus efectos destructivos no están confinados sola-

mente a aquellos que cometen el pecado. En el tiempo antes del Diluvio, la corrupción moral se *propagó* entre los individuos, gradualmente incrementándose los agravios y las injusticias en la sociedad en general, hasta que “toda carne” se volvió terriblemente corrupta. Esta es siempre la tendencia con la inmoralidad y la depravación; igual que la manzana podrida en la canasta, la descomposición se expande. Y ésta trae violencia además de otros males, remodelando la naturaleza misma de la sociedad.

Y además de eso, esa descomposición ¡PROVOCA EL JUICIO DE DIOS! Los males que se habían apoderado del mundo en los días de Noé, enojaron y disgustaron tanto a Dios que Él *destruyó* a TODO EL MUNDO en ese tiempo ¡con excepción de Noé y su familia!

Y como lo dijo Jesús, “así también será en los días del Hijo del Hombre”, o sea, el tiempo en que estamos viviendo hoy día.

Otro ejemplo más específico

Fíjese lo que Cristo dijo después en Su profecía: “Así mismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste” (Lucas 17:28-30).

Hasta el último momento, la gente de Sodoma estaba viviendo vidas “normales”. Si ellos habían sido advertidos que sus acciones los estaban llevando a su propia destrucción, ellos no prestaron atención.

¿Por qué llovió fuego sobre Sodoma? ¿Que estaban haciendo las personas que Dios sintió que merecía un castigo tan severo?

Esta ciudad estaba saturada de muchos males espirituales y morales. Años después el profeta Ezequiel describió los pecados que les costó la vida a sus habitantes: “la *soberbia*, saciedad de pan [*glotonería, exceso*], y *abundancia de ociosidad* tuvieron ella y sus hijas; y no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso. Y se llenaron de *altanería, e hicieron abominación* delante de mí...” (Ezequiel 16:49-50 vñj). La sociedad era próspera, “sofisticada” pero *podrida* desde la coronilla hasta los pies. La gente vivía como les placía, y todos “hacían lo que

bien les parecía”. Todos buscaban el placer, la exorbitancia y ociosidad, en todos lados. Su dios era sus propios sentidos. Su moral y los valores eran todos relativos, flexibles, sin prejuicios y por lo tanto pervertidos. Con orgullo se jactaban de y exhibían su propia decadencia, a costa de toda responsabilidad social, moral y espiritual. Su carácter se volvió cada vez más distorsionado y degradado.

Como lo fue en el mundo de Noé, los resultados de semejante vida en desafuero eran miserables: la violencia, promiscuidad, el libertinaje y la actitud irresponsable que ignora las consecuencias, tipo “lo que sucede en Las Vegas se queda en Las Vegas”, dejaba a la gente con vidas vacías y plagadas de problemas.

No es difícil imaginar las prácticas sexuales que llegarían a ser prevalentes en semejante clima social pero el apóstol Judas nos las explica. El pueblo de Sodoma y el de la ciudad vecina de Gomorra estaban “entregándose a la fornicación y yendo en pos de vicios contra naturaleza”, *hartándose* de su lujuria sexual consumada (Judas 7 vñj). La ciudad estaba saturada de inmoralidades sexuales de toda índole: sexo prematrimonial, adulterio, intercambio de esposas, homosexualidad, bisexualidad, incesto, sadomasoquismo, bestialidad, ¡y cualquier cosa que la mente humana en desafuero podía imaginar! Las leyes de Dios sobre el matrimonio y el sexo fueron ignoradas adrede, y arrogantemente desechadas. Cada vez más las personas veían a los otros como objetos impersonales para satisfacer sus propias lujurias, incluso *por la fuerza* si fuera necesario. Este pecado era tan predominante, y tan universal que llegó a ser la “fama” de la ciudad. La antigua Sodoma era bien conocida por su homosexualidad y licencia sexual. La palabra *sodomía* viene de una expresión latina que significa el “pecado de Sodoma”.

En otras palabras, la ciudad era un modelo del mundo de hoy día, el posterior a la revolución sexual.

Dios lo vio todo. Y en Su misericordia Él tuvo que intervenir. Entre más se le permitiera a las personas seguir en este camino, más difícil sería para ellos alguna vez lograr su gran propósito, en una futura resurrección. Así que Él decidió interrumpir sus vidas en un castigo catastrófico, y un testimonio para el mundo.

Los apologistas bíblicos sobre la homosexualidad, tratan de explicar que los *pecados sexuales* no tenían nada que ver con el juicio de Dios en contra de Sodoma y Gomorra. Ellos dicen

que la ira de Dios fue por la inhospitalidad, la violencia o la opresión y la discriminación de ellos. ¿Pero qué dicen sobre lo que Judas *específicamente* menciona: que, LA PROMISCUIDAD Y LA HOMOSEXUALIDAD enardecieron la ira de Dios? La página Web *whosoever.org* se presenta como “una revista online para cristianos gays, lesbianas, bisexuales y transexuales”, y rechaza esta escritura explicando simplemente que “Judas estuvo en desacuerdo con Dios”.

Y usted, ¿va a creerles a los homosexuales quienes justifican su conducta evocando supuestas contradicciones en las Escrituras, o va a CREERLE A LA BIBLIA?

Un incidente horroroso

De hecho, en Génesis 18 Dios prometió que *no* destruiría a Sodoma si se hallaran en ella al menos a *10 justos*. Entonces, Él envió a dos ángeles que lucían como hombres comunes y corrientes, para ver si la ciudad debía ser librada.

Lot era un hombre justo que *odiaba* lo que estaba sucediendo en su ciudad. En 2 de Pedro 2:7-8 dice que él estaba “muy angustiado por el libertinaje [*lujuria desenfrenada, desvergüenza*]” a su alrededor, “afligido [*o atormentado*] en su alma justa cada día, debido a sus obras inicuas” (Versión estándar revisada). Cuando Lot detectó a los dos forasteros, él les suplicó que se quedaran en su casa para protegerlos de los peligros en las calles.

Lo que sucedió después, es una escena horrorosa del estado vil al que habían descendido los Sodomitas, por si hubiera alguna duda sobre lo que Dios dijo que era el pecado “agravado en extremo” de la ciudad (Génesis 18:20). Esa noche, los hombres de Sodoma rodearon la casa de Lot, exigiéndole que les entregara a los dos hombres visitantes (Génesis 19:4-5). Ellos exclamaban: “¿Dónde están los hombres que te visitan esta noche? Sácalos PARA QUE PODAMOS VIOLARLOS” (versículo 5 traducción de Moffatt).

¡Así de flagrante, *desvergonzada* y horrorosamente EXTENDIDA estaba la promiscuidad y la obscenidad en Sodoma! El relato dice que esta banda de hombres estaba compuesta de “desde el más joven hasta el más viejo”, “todo el pueblo junto”, ¡de toda sección de la ciudad! Eso es lo que sucede cuando la sociedad

adopta una actitud tolerante de “encoger los hombros” frente al pecado. Gradualmente la ciudad termina *engullida, completamente devorada*, ¡por ese pecado!

Lot estaba horrorizado. Él trató de razonar con la muchedumbre. “Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad”, suplicó Lot (versículo 7). Él estaba tan determinado a proteger a sus invitados que hasta ofreció a la multitud lo que le parecía a él menos malvado: les ofreció a sus dos hijas vírgenes (“que no han conocido varón”, es decir, no habían tenido relaciones sexuales). “Haced de ellas como bien os pareciere” dijo él (versículo 8).

Por muy escandalosas que parezcan las acciones de Lot, ¡las de la multitud eran peor! ¡Ellos estaban *enfurecidos* de que incluso Lot se *atrevera* a sugerirles que sus deseos brutales fueran perversos! ¿QUIÉN TE PUSO DE JUEZ? vociferaron ellos y procedieron a atacar a Lot (versículo 9). En sus mentes torcidas, les parecía que los estándares morales de Lot, sus juicios críticos, sus *vacilaciones* para satisfacer los deseos depravados de ellos eran una *amenaza* y un *asalto*, ¡y por lo tanto Lot debía SER SILENCIADO INMEDIATAMENTE!

Los ángeles halaron a Lot hacia dentro de la casa. Mientras la desbocada muchedumbre trataba de tumbar la puerta, los ángeles de forma sobrenatural *los hirieron con ceguera* para ahuyentarlos. Pero *incluso así*, ¡la muchedumbre continuaba! (versículo 11). Ciegos y caminando a tientas, *TOĐAVÍA* se aferraban a sus intenciones violentas motivadas por la lujuria. ¡Sencillamente ellos no podían ser enseñados ni tampoco corregidos!

¡ESTE es el relato que Jesucristo mismo citó cuando estaba profetizando sobre las condiciones en que estaría la sociedad justo antes de Su Segunda Venida!

Mire a su alrededor, abra sus ojos, trate de ver a la sociedad desde la perspectiva de Dios. ¿Puede usted reconocer la confusión moral, el orgullo, la pereza en medio de la prosperidad, la decadencia y el libertinaje, la licencia sexual, la tolerancia a la maldad, la fascinación con lo perverso y lo violento, el carácter distorsionado, y la *hostilidad apasionada* en contra de cualquiera que tenga estándares morales; esto *especialmente* de parte de la constantemente creciente comunidad LGBT y sus partidarios?

continúa en la página 70

Siguiendo la corriente: la iglesia moderna

UNO DE LOS ASPECTOS MÁS EXTRAORDINARIOS DEL CAMBIO DE actitud del público hacia la homosexualidad ha sucedido en la comunidad religiosa, particularmente entre los creyentes que afirman sacar sus enseñanzas de la Biblia. Tradicionalmente, la religión ha proveído un ancla en medio de semejante turbulencia moral. Pero hoy día, la iglesia ha arriado sus velas, ha levantado su timón y está surfeando sobre la ola del cambio social. Nada establece mejor las credenciales de “progresista, incluyente y pertinente” de una iglesia, que adherirse a la causa, ordenando sacerdotes homosexuales y conduciendo “matrimonios” del mismo sexo.

Esencialmente, estas Iglesias han hecho que sus estándares, sean las normas de la sociedad. Algo que Jesucristo específicamente condenó (Marcos 7:9).

En mayo 2013, la Iglesia de Inglaterra nombró como obispo a John Jeffrey, un homosexual declarado que apoyó la campaña de la Iglesia Anglicana para bendecir el “matrimonio” del mismo sexo. (El nombramiento creó tal alboroto entre los anglicanos, que finalmente después de seis semanas, se le pidió que renunciara). Poco después, la Iglesia Episcopal en New Hampshire eligió a Gene Robinson, su primer obispo abiertamente homosexual. El moderador de la Iglesia de Escocia anunció que él no tendría “ningún problema” con el nombramiento de ministros homosexuales. Luego, la iglesia *Uniting Church in Australia* (una unión de las iglesias Metodista, Presbiteriana y Congregacional) aprobó una resolución para aceptar a ministros homosexuales declarados, con más del 75 por ciento de su asamblea nacional apoyando la medida. Un ministro que votó expresaba: “La Iglesia Católica ha ordenado a homosexuales, la Iglesia Anglicana ha ordenado a homosexuales, simplemente ellos no son honestos con esto. Hemos estado luchando con esta realidad por muchos años y, aquí estamos” (*Líder Heidelberger*, 30 de julio 2013).

En 2007 el Sínodo General de la Iglesia Anglicana de Canadá votó en una resolución que permitiría a obispos diocesanos, autorizar las bendiciones de uniones del mismo sexo. Por muy poco margen esta resolución no fue aprobada pero en 2010 la junta “reconoció diversas prácticas pastorales, en tanto que las diócesis respondían a sus propios contextos de misión”. Esta verborrea permitió que las diócesis locales hicieran las decisiones, y desde entonces, muchas diócesis han respondido a “sus propios contextos de misión” apoyando al “matrimonio” del mismo sexo. Y la lista crece cada vez más cada año.

En muchas denominaciones ya no hay controversia sobre el asunto. La Iglesia Episcopal de Estados Unidos, la Iglesia Unida de Canadá, la Iglesia Anglicana de Canadá, la Iglesia Luterana Evangélica de Estados Unidos, la Iglesia Unida de Cristo, los Universalistas Unitarios, la Asociación Universal de Iglesias Comunitarias Metropolitanas, la Iglesia Menonita de los Países Bajos, la iglesia Pentecostal Afirmanos APCI y la iglesia Pentecostal GAAAP, están entre las iglesias que con orgullo offician “matrimonios” del mismo sexo. Éstas, representan a millones de gente que están supuestamente siguiendo las enseñanzas de Jesucristo.

En mayo 2013 el Obispo de Salisbury, Nicolás Holtam, argumentó que la legalización de las uniones del mismo sexo sería un “apoyo muy fuerte para la institución del matrimonio”. La gente que se opone al “matrimonio” homosexual, dice él, son como los cristianos que una vez utilizaron la Biblia para justificar la posesión de esclavos. Él elogió la desviación de los estándares bíblicos en las Iglesias, diciendo que “algunas veces los cristianos han tenido que modificar las prioridades del evangelio a la luz de la experiencia”.

Estos líderes religiosos afirman que sus creencias están basadas en la Biblia. Muchos no están del todo cómodos con el impulso a favor de la homosexualidad, pero se han dado cuenta que simplemente no tienen suficiente poder como para resistirla.

Consecuentemente, muchos religiosos encumbrados están en la posición de tener que conciliar la idea de que Dios apoya las relaciones homosexuales, con numerosos pasajes de la Escritura que *claramente* muestran que Dios no la apoya.

Apologistas homosexuales

En mayo de 2003 un anglicano homosexual recibió 34 mil dólares del fondo público para finalizar un Ph. D. (Doctorado) en la Universidad de Queensland con el fin de que “comprobara” que *Jesucristo* era homosexual, además de tres o posiblemente cuatro de Sus discípulos escogidos. “Él dijo que tanto la carta astrológica de Jesús, como claves en las Escrituras a las que las iglesias han estado ciegas y traducciones bíblicas precisas, han jugado un papel en sus conclusiones”, reportó el diario *Courier Mail* de Queensland (29 de mayo, 2003). Este diario cita al hombre Rollan McCleary explicando que, “el punto de partida es el caso de Juan, quien siempre se refiere a sí mismo como el discípulo amado de Jesús”.

Este bien puede ser un caso extremo pero es una fiel representación del razonamiento académico requerido, para aprobar la homosexualidad y al mismo tiempo alegar que la Biblia es algún tipo de autoridad.

La siguiente pregunta surge: ¿realmente, se puede o no confiar en la Biblia para establecer estándares de lo que es correcto e incorrecto?

Considere dos escrituras en el libro de Levítico del Antiguo Testamento: “No te echarás con varón como con mujer; es abominación. Si alguno se ayuntare con varón como con mujer, abominación hicieron...” (Levítico 18:22; 20:13).

He aquí cómo explica estas escrituras un sitio Web religioso que apoya la homosexualidad: “El libro de Levítico es un producto de su cultura. (...) los escritores no eran científicos ni historiadores expertos sino personas de fe, sacerdotes que escribieron basados en las únicas experiencias que estaban viviendo. Ellos eran los que resolvían problemas en una época donde las acciones simplistas pero decisivas eran necesarias, debido a las enfermedades y polémicas que surgían en medio del campamento de la tribu de Israel. Ellos eran un pueblo sectario que se veía forzado a hacer decisiones rápidas e inesperadas cuando alguna necesidad surgía. Utilizar estas fórmulas como criterio para hacer decisiones éticas y morales para los cristianos del siglo XX, sería ingenuo en el mejor de los casos, y una herejía en el peor.

Los sacerdotes utilizaban las herramientas del conocimiento disponibles en ese momento, así como nosotros necesitamos utilizar las herramientas del conocimiento que tenemos disponibles. ¡Hoy día nos podemos beneficiar de miles de años de aprendizaje!” (www.whosoever.org).

De esta manera, con aires de grandeza ilógica, el autor deja de lado a secciones enteras de las Escrituras; y hasta aventurándose a afirmar que podría ser HERESÍA seguir las o incluso suponer que éstas reflejan el pensamiento de Dios después de todo.

Los apologistas de la homosexualidad abundan con declaraciones que atenúan la autoridad de las Escrituras. Ellos tienen que hacerlo. Toda declaración bíblica en contra de la homosexualidad es considerada como una mala traducción o una mala interpretación, o que ya no es pertinente. Por ejemplo, las condenaciones de la homosexualidad por parte del Apóstol Pablo (Romanos 1:24-28; 1 de Corintios 6:9-10; 1 de Timoteo 1:9-10), son descartadas como carentes de claridad o como simples declaraciones de preferencia personal (“Concluimos que Sn. Pablo en las Escrituras cristianas parece haber condenado algunas prácticas homosexuales, pero no clarifica cuales. En las Escrituras cristianas, no se mencionan las relaciones amorosas de compromiso entre los gays y las lesbianas”. “Algunos cristianos sienten que lo que escribió Pablo no es una guía útil para la ética y la moral en el siglo XX”).

¿Se puede o no, confiar en la Biblia? ¿Es la Biblia la Palabra de Dios? ¿O no lo es? ¿Por qué complicarse para “explicar” pasaje tras pasaje de la Escritura, si alguien quiere simplemente creer exactamente lo que quiere creer, no importa lo que sea?

Como una “prueba” adicional de que Dios permite la homosexualidad, estos eruditos anotan que Jesucristo nunca la condenó personalmente. Pero ellos pasan por alto Su declaración de que debemos vivir de TODA PALABRA DE DIOS (Mateo 4:4).

Dios condena severamente a los líderes religiosos que afirman hablar por Él, pero que hablan sus propias palabras y guían a las personas a la inmoralidad (Jeremías 23:14-40). Dios hace más responsables a aquellos que se dicen ser ministros, que a los demás.

Los peligros del pecado

¡Debemos reconocer cuan *tóxico* y *destrutivo* es el pecado! El pecado, que es el quebrantamiento de la ley de Dios (1 de Juan 3:4) aísla a la persona de Dios, y de Su influencia positiva (Isaías 59:1-2). También mitiga la madurez de una persona y su crecimiento en lo piadoso. El pecado distorsiona el pensamiento, enclavándose profundamente en la mente (Jeremías 17:1), y chamuscando la consciencia (1 de Timoteo 4:2; Efesios 4:19). Los pecados sexuales, en particular, pervierten los sentimientos y pensamientos sanos. Estos pecados socavan el respeto y el honor por el sexo opuesto y el aprecio por la familia como Dios la creó, y tienen la tendencia a *retroalimentarse* creando apetitos adictivos por perversiones mucho peores. Exactamente, así fue como el pueblo de Sodoma terminó en semejante condición indescriptiblemente depravada.

Romanos 1:18-32 describe la degeneración que se produce en aquellos que rechazan a Dios y abrazan el desafuero. “Por esto Dios los entregó a *pasiones vergonzosas*; pues aun *sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza*, y de igual modo también LOS HOMBRES, DEJANDO EL USO NATURAL DE LA MUJER, SE ENCENDIERON EN SU LASCIVIA UNOS CON OTROS, COMETIENDO HECHOS VERGONZOSOS HOMBRES CON HOMBRES, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una *mente reprobada*, para hacer cosas que no convienen” (versículos 26-28).

Una vez que las personas comienzan a adoptar los caminos de desafuero de Satanás, gradualmente se alejan cada vez más de los pensamientos y acciones que son buenos, edificantes, saludables, naturales y piadosos. Ellos se tornan cada vez más fascinados y atraídos hacia la oscuridad, haciéndose susceptibles a la influencia demoníaca. Semejante estilo de vida nunca puede producir felicidad ya que, ¡pisotea completamente la ley de Dios de felicidad! (Proverbios 29:18; Juan 13:17).

El pasaje de Romanos 1 continúa describiendo la tendencia del pecado de progresar, multiplicarse y expandirse. Estos versículos son una profecía escalofriante para la sociedad de hoy día, que ha seguido exactamente los mismos pasos que Sodoma siguió antes que nosotros.

El versículo 32 advierte que “el juicio de Dios” va a venir sobre aquellos, quienes sabiendo “que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, *sino que también se complacen con los que las practican*”. Quizás usted no encaja en la primera descripción, ¿pero qué tal con la segunda?

Acordaos de la mujer de Lot

En Sodoma, los dos ángeles le dieron a Lot y a su familia las siguientes instrucciones claras y precisas: “¿Tienes aquí alguno más? Yernos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar; porque *vamos a destruir este lugar*, por cuanto el clamor contra ellos ha subido de punto delante del [Eterno]; por tanto el [Eterno] nos ha enviado para destruirlo” (Génesis 19:12-13).

Lot les comunicó este serio mensaje a los dos jóvenes que estaban comprometidos con sus hijas. Ellos eran hombres decentes, heterosexuales que no se habían aprovechado de estas mujeres jóvenes. Probablemente ellos también habían censurado, junto con su futuro suegro, las maldades y las perversiones de la sociedad. No obstante, sin darse cuenta, mucha de esa maldad los había *contagiado*. Involuntariamente, ellos habían crecido acostumbrados a la vida en Sodoma, y realmente disfrutaban mucho de ella. Cuán *fuerte* tuvo que haber sido la influencia de la sociedad sobre estos dos hombres en ese momento decisivo, ¡como para haberse burlado de la advertencia de Dios!

Sus burlas incluso hicieron que surgieran dudas en la mente de Lot. La siguiente mañana, incluso después de la continua insistencia de parte de los dos ángeles, Lot titubeó retrasando tanto su partida, que los ángeles asieron de las manos de él, de su esposa y de sus dos hijas ¡y FORZÁNDOLOS los sacaron de la ciudad pecadora! Y los ángeles exclamaron, *¡corran por su vida! ¡Ni siquiera se detengan a mirar hacia atrás, porque perecerán también!*

“Entonces [el Eterno] hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte [del Eterno] desde los cielos; y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra” (versículos 24-25).

La destrucción cataclísmica de las sociedades de Sodoma y Gomorra ¡muestra vívidamente el *odio apasionado* de Dios por los pecados en los que ellos estaban sumergidos!

Y USTED, ¿VE ESTE ASUNTO DE LA MISMA FORMA EN QUE DIOS LO VE? Es sumamente difícil vivir en una sociedad Sodoma y Gomorra, sin llegar a ser complaciente de algún modo, e incluso tolerante.

Algo extraordinario sucedió mientras Lot y su familia huían de la ciudad en llamas: “Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal” (versículo 26).

¿Qué significa esto?

Jesús, en Su profecía de Lucas 17, hace referencia a este preciso evento. Realmente Él dijo que se aproximaría un tiempo cuando ¡Su *pueblo* tendría que *huir de esta sociedad pecaminosa* así como Lot y su familia huyeron! (esto está corroborado por muchas otras profecías bíblicas). Observe Su fulminante advertencia en ese contexto: “En aquel día el que esté en la azotea, y sus bienes en casa, no descienda a tomarlos; y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás. ACORDAOS DE LA MUJER DE LOT” (Lucas 17:31-32).

Cuando llegue el momento de huir, HUYA, dijo Cristo. *No titubeé. No cometa el error que ella cometió.*

El error de la esposa de Lot no fue solamente que ella dio un vistazo hacia atrás, sino que *puso su corazón* en Sodoma, una ciudad contraria a Dios. Habiendo vivido con Lot, probablemente ella tuvo discusiones con él sobre que tan mala se estaba poniendo la situación en la ciudad. Ella lo vio todo, estaba precisamente ahí *en la ciudad*. Pero de algún modo se había vuelto complaciente con esos problemas. Ella se encogió de hombros, y le llegó a *gustar* mucho de esa sociedad; llegó a estar envuelta en ciertos aspectos de la situación, sembró sus pensamientos y deseos en esa tierra envenenada; disfrutaba degustando la decadencia espiritual, de tal forma que detestaba dejarla. Y cuando llegó el momento de huir, sus raíces allí, la retuvieron. Piense en esto: la noche antes de huir, ¡una muchedumbre violenta y pervertida casi había agredido sexualmente a sus dos hijas! Pero aun así, mientras huía con su familia, ella miró hacia atrás añorando el camino de pecado, el cual no estaba dispuesta a rechazarlo completamente.

Puede usted comenzar a reconocer el peligro de pensar: *¿allá ellos... a mí no me afecta?* ¡La etapa de encogerse de hombros, es *mortal!*

Usted ha sido afectado

El argumento liberal es que los homosexuales y las parejas del mismo sexo no afectan a nadie más. Que los heterosexuales no deben objetar puesto que nadie les está impidiendo que se casen con alguien del sexo opuesto.

Esto es un completo disparate. Y aún peor, es un engaño descarado.

¿Cómo puede alguien ver a la sociedad de hoy día y todavía afirmar que la homosexualidad no afecta a aquellos que están en desacuerdo con ella? Cuando la homosexualidad y otros pecados sexuales llenan nuestra pantalla de televisión y el cine en los teatros; cuando estos infiltran a los planes de estudio de nuestras escuelas públicas, e incluso está siendo enseñada a los niños de la escuela primaria; cuando la discusión pública cada vez más ridiculiza e intimida a cualquiera que no está apoyando enérgicamente los derechos especiales para los homosexuales; cuando los jueces derogan públicamente medidas aprobadas para salvaguardar a la familia tradicional; cuando las políticas públicas *castigan* a las personas quienes manifiestan su desaprobación de la homosexualidad o actúan conforme a sus conciencias fundadas en estándares bíblicos. ¿Cómo podría alguien sinceramente seguir insistiendo en que este es un tema estrictamente privado y que es algo que no le incumbe, y que por lo tanto debe callarse la boca?

No se puede. Este tema afecta a todo mundo. LA TRANSFORMACIÓN DE UNA SOCIEDAD EN SODOMA, AFECTA PROFUNDAMENTE A TODOS. *Usted* ya ha sido profundamente afectado.

En los días de Noé, la gente percibía su mundo de una forma. ¡El *Todopoderoso* quien los destruyó lo percibía de una forma muy diferente! Y *Él los hizo responsables*. Ellos comían, bebían y se complacían como si su “buena vida” fuera a continuar indefinidamente —pero todo lo que Dios vio fue *corrupción y violencia* DIGNA DE CASTIGO. De la misma forma que en Sodoma, la gente estaba de juerga y portándose mal, petulantes y complacidos consigo mismos, ¡viviendo en la rebelde ignorancia de la realidad de que sus pecados eran un *hedor* para el Dios de Juicio!

Y eso de que “cada quién con lo suyo” de nuestra sociedad, es igualmente de ilusorio. Toleramos y aceptamos

todo, y cualquier cosa. Simplemente es la misma situación que existía en Israel durante el periodo maligno y sanguinario de los Jueces, cuando “*cada uno* hacía lo que bien **LE PARECÍA**” (Jueces 17:6; 21:25). (Sin embargo, así como los hombres de Sodoma, la gente es estridentemente *intolerante* y *reacia* contra las personas que defienden los estándares **BÍBLICOS**). Ostentosamente, ellos promocionan e impulsan un estilo de vida que ignora, insulta, reta y desafía a Dios en muchísimas formas.

Satanás trata de intimidar a las personas para que piensen que todo está bien, o que esto es un asunto privado y una elección individual. ¡**PERO DIOS ESTÁ INDIGNADO AL ROJO VIVO POR ESTO!** ¿Ve usted las cosas de la forma que Dios las ve, *o de la forma que Satanás las ve?*

No debemos volvernos presa de la misma trampa en la que cayó la esposa de Lot, usando el estándar degenerado de la sociedad como si fuera el nuestro. Los estándares de este mundo siempre están en cambio constante. Por otro lado, los estándares de Dios, **NO CAMBIAN** (Malaquías 3:6; Hebreos 13:8; Lucas 16:17; 1 de Juan 5:3). Cualquiera que desee estar bien con Dios, debe cuidarse de no usar las normas de la sociedad como su estándar personal.

Así mismo, no debemos tratar de vivir acorde con ideales inventados por los humanos. Este mundo lo impulsa a que *siga su corazón*, y que haga lo que bien *le parezca*. Pero, “El camino del *necio* es derecho en su opinión...” (Proverbios 12:15). Y, “Todo camino del hombre es recto en su propia opinión; pero [el Eterno] pesa los corazones” (Proverbios 21:2). “Hay camino que al hombre le parece derecho; **PERO SU FIN ES CAMINO DE MUERTE**” (Proverbios 14:12; 16:25).

¿Está usted dispuesto a *renunciar* a sus suposiciones? ¿Está dispuesto a ver, con una mente abierta e imparcial, **EL PUNTO DE VISTA DE DIOS**? ¿Está dispuesto a **ABANDONAR EL ERROR** (incluso si eso lo pusiera en desacuerdo con toda persona de la sociedad en la que usted vive) para que su modo de pensar esté completamente alineado con el de su Creador?

Capítulo seis

'Que todos los hombres sean salvos'

"Diles: Vivo yo, dice [el Eterno] el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿Por qué moriréis, oh casa de Israel?"

—Ezequiel 33:11

UNA DE LAS VERDADES MÁS IMPORTANTES E INSPIRADORAS DE LA Biblia y que lo abarca todo, es esta: Dios "el cual quiere *que todos los hombres sean salvos* y vengan al conocimiento de la verdad (...) no queriendo que ninguno perezca, sino que *todos* procedan al arrepentimiento" (1 de Timoteo 2:4; 2 de Pedro 3:9).

Todo lo que Dios hace, cualquier decisión que Él toma, cualquier acción, ley, palabra o pensamiento, es coherente con este objetivo. Dios ES AMOR (1 Juan 4:8,16). Amor es lo que Dios es. El amor irradia de Él. Es su manera de ser.

Esta es una definición bíblica verdadera de lo que es amor. Cualquier cosa que es opuesta a Dios, a Su naturaleza y a Su pensamiento, *realmente no es amor*. En el mejor de los casos es una falsificación.

Dios *ama* a los seres humanos y busca nuestra felicidad, la felicidad de *toda* persona. Jesucristo dijo: "yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Juan 10:10). Y el apóstol Juan dijo: "Amado, yo deseo que tú seas

prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma” (3 Juan 2).

Muchas personas creen esto, pero no lo creen ni aceptan la *forma* en que Dios lo hace. Ellos rechazan la forma en que Dios define al amor, y se *alejan* del conocimiento de la verdad. Y sin duda, rechazan la idea del *arrepentimiento* que significa alejarse del pecado. Ellos quieren que Dios los “ame” y quieren “amar” a Dios, a *su propia* manera.

No obstante, el gran plan maestro de Dios es darle a *todo ser humano que ha vivido*, la oportunidad de “llegar al conocimiento de la verdad”, y de “llegar al arrepentimiento”, es a saber, abandonar su forma de vivir y tornarse a la forma de vivir de Dios. La Biblia revela que aunque *todos los hombres han pecado* (Romanos 3:23), *todos* serán instruidos, y a todos se les dará la oportunidad de cambiar la forma en que piensan y actúan, y de experimentar el amor de Dios.

¿Exactamente qué es el amor de Dios? “Pues este es el amor a Dios, que *guardemos sus mandamientos*; y sus mandamientos no son gravosos” (1 de Juan 5:3). Dios es amor y cualquier cosa que el ordena es una expresión de amor. Y *nosotros* expresamos ese amor, guardando esos mandamientos con un corazón dispuesto.

Muchas personas *piensan* que saben lo que es el amor, pero A MENOS QUE USTED ESTUDIE LA LEY DE DIOS, NO LO VA A SABER. Incluso muchas *personas religiosas* (personas que afirman amar a Cristo) *¡odian la ley de Dios!*

Cualquier concepto del amor aparte de la ley de Dios es *falso* y generalmente concebido como una emoción fundada en lujuria egocéntrica. Para la mayoría de las personas el amor es un concepto confuso que no se puede definir. Por otro lado, la ley de Dios es clara como el cristal, detallada y precisa. La forma en que la ley define al amor es minuciosa y completa.

Para comprender mejor el amor de Dios en acción, regresemos al pueblo de Sodoma.

Esperanza para los pecadores

Como lo vimos en el relato de Génesis 19, Dios destruyó a los sodomitas saturados de pecado, con una oleada de fuego y azufre desde el cielo. Pero *¿quiere eso decir que Él los odiaba?*

¿Significa que sus vidas fueron inútiles y que vivieron en vano?
No.

Así como Jesús mismo hizo referencia a su destrucción, también habló del hecho que *¡ellos serán resucitados!* en el futuro.

Jesús en Su propio tiempo, hablando a las personas que rechazaron el mensaje de Dios, dijo esto: "porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, *habría permanecido hasta el día de hoy*. Por tanto os digo que en el día del juicio, será *más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti*" (Mateo 11:23-24).

Las personas a las que Cristo estaba hablando eran religiosas. Ellas *declaraban* obedecer a Dios, pero no vivían de esa forma. Dios los juzgará conforme a lo que sabían. En contraste, la gente de Sodoma, en gran parte cometía sus pecados en ignorancia y por lo tanto se les tendrá más misericordia "en el día del juicio". Se les enseñará y mostrará lo que estaba mal con sus acciones. Ellos aprenderán porqué Dios creó el sexo, el matrimonio y la familia. Llegarán a comprender por qué Dios prohíbe la fornicación, el adulterio, la homosexualidad, el incesto, las violaciones, el travestismo, la bestialidad y otras impurezas sexuales. A ellos se les ofrecerá el Espíritu Santo y el poder para vencer sus pecados. Y el mundo en el que ellos serán educados no estará gobernado por el diablo; él estará preso y su influencia sobre el hombre habrá sido quebrantada (Apocalipsis 20:1-3).

En ese tiempo, los sodomitas tendrán su oportunidad de ser salvos, y *¡Cristo estaba seguro de que ELLOS ABRAZARÁN ESA OPORTUNIDAD!*

Sí, ¡Dios AMA a las personas de Sodoma! Él estaba asqueado e indignado por los pecados que estaban cometiendo. Dios los juzgó por esos pecados; y, decisiva y misericordiosamente, terminó la miseria en la que ellos habían descendido. Pero Él ha prometido resucitarlos en un mundo mucho mejor para enseñarles la verdad, para guiarlos al arrepentimiento, y para (por primera vez) ¡ofrecerles la *vida eterna!*

¡Este es el futuro inspirador descrito en las Escrituras! Hoy día, muy pocas personas lo comprenden, sencillamente debido a que este mundo vive bajo el velo del engaño emitido por su dios, Satanás el diablo. Pero ellos serán los beneficiarios felices de este plan una vez que Dios lo lleve a cabo completamente.

De igual forma, esta es la ESPERANZA para *todo el mundo* que actualmente está atrapado en pecados similares hoy día. Dios “quiere que *todos los hombres* sean salvos Y VENGAN AL CONOCIMIENTO DE LA VERDAD” –Él no quiere que “ninguno perezca, sino que *todos* PROCEDAN AL ARREPENTIMIENTO”. Dios no salvará a este mundo *en sus pecados*. Él no permitirá que este mundo continúe indefinidamente *como está*. Así “como en los días de Noé” y “como en los días de Lot”, Dios PURGARÁ al mundo de sus pecados; Él CORREGIRÁ SUS MALES, ¡en un juicio de fuego devastador! Y después, cuando haya arrojado al autor del pecado al abismo, Él le ofrecerá la *salvación* al mundo.

En este mundo del futuro, la gente en todas partes aprenderá cómo vivir la *vida abundante y feliz* que Cristo vino a ofrecer. Ellos disfrutarán la prosperidad y la salud que Juan dijo que él deseaba para las personas “en todas las cosas”. Esta clase de bendiciones vienen *solamente* cuando obedecemos las leyes perfectas de Dios. Entonces las personas pueden llegar a disfrutar las riquezas del amor de Dios, derramado en sus corazones por medio del Espíritu Santo (Romanos 5:5).

Usted puede saber más de este mundo del futuro en nuestro folleto gratuito *El Maravilloso Mundo del Mañana: ¿Qué y cómo será?* Comprender esta verdad le ayudará a reconocer cómo algo tan horroroso como el fuego consumidor que destruyó a Sodoma, o el Diluvio feroz que destruyó a la humanidad en los días de Noé, puede ser coherente con –o incluso una representación de– el AMOR DE DIOS.

Así como Cristo dijo en Apocalipsis 3:19, “YO REPRENDO Y CASTIGO a todos los que *amo*; sé, pues, celoso, y *arrepíentete*”. ¿Puede usted reconocer el amor de Dios en Su esfuerzo para purgar de nuestras vidas el pecado que nos hace infelices? ¿Puede percibir Su amor en la repreensión, e incluso en el castigo, divino?

Un vistazo al pecado –desde lo alto

Dios ama a los homosexuales y a todos los pecadores. Al mismo tiempo, debemos comprender qué tanto DIOS ODIa al pecado.

En Sus leyes del Antiguo Testamento, Dios proscribió la pena de muerte para muchos crímenes específicos, incluyendo

el sexo homosexual (Levítico 20:13). Esto fue un freno poderoso contra la propagación de estos pecados, pues a otros les serviría como ejemplo: “oirán y temerán, y no volverán a hacer más una maldad semejante en medio de ti” (Deuteronomio 19:20). No obstante, así como las personas en Sodoma, aquellos que estuvieron bajo ese juicio no tuvieron la promesa de la vida eterna en ese tiempo, ellos serán *resucitados* una vez más a la vida física y se les dará la oportunidad para que se arrepientan. Ellos solamente sufrieron la “primera muerte”, no la final.

No obstante, esa pena de muerte física era simplemente un *tipo* de la pena *espiritual* por el pecado –no solo de algunos pecados sino de TODAS LAS VIOLACIONES a la ley eterna de amor de Dios. Esa pena espiritual por el pecado Dios la ha determinado como la *muerte eterna*, o sea la “SEGUNDA MUERTE” (Romanos 6:23; Apocalipsis 20:14; 21:8).

Y dado que TODOS HEMOS PECADO (Romanos 3:23; 5:12), y hemos incurrido en esa pena, la única oportunidad que tenemos de vida eterna viene por medio de ACEPTAR EL SACRIFICIO DE JESUCRISTO. Aunque Él no tuvo pecado, *pagó consigo Mismo* la pena de muerte que nosotros merecíamos (Romanos 5:6-8).

Sin embargo, Dios no nos redime *en nuestros pecados*, para que sigamos pecando; Él nos manda a SALIR DE NUESTROS PECADOS. Eso es *el arrepentimiento*. El arrepentimiento es un requisito previo para ser lavados en la sangre del Cordero. Es decir, debemos estar decididos y resueltos a dar un giro de 180 grados, alejándonos del pecado (Ej. Hechos 2:38; 3:19).

Tal como Dios les advirtió a Adán y Eva: comer del árbol del conocimiento del bien y del mal conduce a la MUERTE. El pecado causa aflicción, sufrimiento y angustia. Y ¡Dios *odia* ver sufrir a los seres humanos! Él *odia* ver a la gente estropeando sus vidas debido a sus malas decisiones. Él *odia* el egoísmo y el dolor que éste causa. Él *odia* la satisfacción de la lujuria personal a costa del bienestar de otras personas. Él *odia* la injusticia. Él *odia* ver al poderoso oprimiendo al débil. Él *odia* la arrogancia, el orgullo, el engaño y la intimidación. (Ej. Proverbios 6:16-19). Él *odia* la exaltación de lo malo y la condenación de lo bueno (Isaías 5:20-23). Él odia ser testigo del sufrimiento que impregna a una sociedad que cae en el pecado y en todas sus maldiciones. ¡Por eso Dios quiere que *purguemos los pecados* de nuestras vidas! “Diles: Vivo yo, dice [EL ETERNO] el Señor, que

no quiero la muerte del impío, sino que se *vuelva* el impío de su camino, y que *viva*. *Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?* (Ezequiel 33:11).

De igual manera, Dios *odia* lo que este mundo le hizo a Su amado hijo, ¡masacrándolo sin piedad! ÉL ODI A EL PECADO Y A TODAS SUS CONSECUENCIAS, ¡siendo la peor de todas la que le costó la vida al Hijo de Dios!

El libro de Apocalipsis describe una serie de eventos del tiempo del fin que demuestran la *completa depravación* en que se encontrará la humanidad justo antes del retorno de Jesucristo. En esa cronología, Dios describe a Jerusalén como “la gran ciudad que *en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, DONDE TAMBIÉN NUESTRO SEÑOR FUE CRUCIFICADO*” (Apocalipsis 11:8).

“El Padre no ha olvidado la crucifixión de Su Hijo – ¡el pecado más horroroso de todos los pecados!” En su folleto *Profetiza de nuevo* Gerald Flurry escribió lo siguiente: “Dios profetizó cuán malos nos volveríamos en este tiempo. El libro de Apocalipsis vino de Dios el Padre. Y Aquí ÉL se está refiriendo a Jerusalén e Israel como Sodoma – ¡la ciudad más sucia jamás en este planeta!” (Solicite su copia gratuita, disponible en inglés).

Este es un punto sumamente importante que debemos comprender. En esta profecía, Dios no está hablando sobre *una ciudad*, ni incluso sobre *una nación*. ÉL está usando a Jerusalén, la ciudad capital de la nación antigua de Israel, como un tipo de los *descendientes modernos* de Israel, que actualmente incluyen a *varias naciones* en nuestros días. Primeramente, entre estas naciones están Estados Unidos, Gran Bretaña y la nación judía llamada Israel. Para entender la profecía bíblica del tiempo del fin, usted puede leer pruebas de esta clave enormemente importante, si solicita una copia gratuita de nuestro folleto *Los Estados Unidos y Gran Bretaña en Profecía*.

El punto es que en éste y en muchos otros pasajes proféticos, Dios condena a estas naciones modernas por caer en la *misma maldad* que devoró antiguamente a Sodoma, ¡POR LO CUAL FUE NECESARIO QUE DIOS CONSUMIERA A ESA CIUDAD EN SU IRA!

Esta es la pura verdad: ¡DIOS NO PERDONA A LAS PERSONAS QUE ESTÁN PECANDO! ÉL exige arrepentimiento, pero cuando no hay arrepentimiento, finalmente ÉL recurre a la destrucción.

¿Ve usted REALMENTE los pecados de nuestras naciones hoy día, de LA FORMA COMO DIOS LOS VE?

Nuestra ingeniosidad impía

Es obvio, los homosexuales no pueden reproducirse naturalmente. (Esto es un problema para la persona que cree que tanto la evolución a través de la selección natural como la atracción entre sexos iguales, es una tendencia innata que no puede ni debe ser anulada. Desde la perspectiva de la selección natural, la homosexualidad es un callejón sin salida para la evolución; no tiene sentido). Las parejas del mismo sexo que desean hijos tienen que recurrir a la adopción, a la donación de esperma, a la fertilización *in vitro*, a las madres sustitutas o a otros medios. Por ejemplo, las lesbianas pueden concebir utilizando esperma comprado en un sitio de Internet y que ha sido donado por un anónimo.

Sí, la tecnología les ha dado a los individuos los medios para crear niños sin padre (por no mencionar a aquellos bastante mercenarios que se benefician de ello). La ciencia también está buscando un medio por el cual las parejas de hombres puedan lograr un embarazo sin necesidad de una mujer.

Hasta este punto nos ha traído nuestra ingeniosidad y sofisticación.

Mientras tanto, Dios le da a la pareja de casados el poder asombroso, incluso *semejante al de Dios*, de crear NUEVA VIDA a través de su unión; y hay gente que prefiere uniones muertas y luego buscan medios antinaturales para generar esa vida. Mientras Dios quiere que la vida comience con un acto de amor, la ciencia nos permite que la comencemos con probetas y procedimientos. Mientras Dios quiere que los niños crezcan con la influencia autoritaria y amorosa de ambos, un hombre y una mujer, cada quien cumpliendo un papel específico, vinculados y comprometidos el uno con el otro y con los retoños que ellos producen juntos, la gente quiere criar niños en el seno de cualquier brebaje que se adapte a sus intereses y a eso llamarle “familia”.

Y, desentendidos por completo de la estabilidad emocional y moral que Dios provee, guiados solamente por su propio razonamiento, muchos se han convencido que los niños crecerán

igual de saludables. Ellos se han convencido de que los “matrimonios” del mismo sexo disuadirán la promiscuidad y traerán un nuevo nivel de fidelidad y compromiso dentro de la comunidad homosexual –que esto será una influencia estabilizadora para la sociedad.

Puede que hasta se hayan convencido de que Dios está contento por sus esfuerzos. Pero si fueran honestos, reconocerían que simplemente ¡a ellos *no les importa* LO QUE Dios diga! ¡A ellos no les importa porqué o cómo Él define a una familia!

El matrimonio y la familia están enfrentando una GUERRA. ¡Por un lado están aquellos tratando de preservar el diseño de Dios; y por el otro, están aquellos tratando de destruir el diseño de Dios!

El decidir por cuenta propia definir lo que es la familia, y despreciar el estándar de Dios e imponer el nuestro, y suponer que nuestras ideas (que son totalmente *contrarias* a las de Dios) son de hecho SUPERIORES en diseño y en los resultados que producen – ¡ESTO ES EL ÁPICE DE LA ARROGANCIA Y LA INSENSATEZ!

El orgullo de Sodoma

Dios profetizó que en este tiempo del fin nos volveríamos igual de pecadores que Sodoma (Jeremías 23:14). El profeta Isaías llamó a los líderes de Israel hoy día “príncipes de Sodoma” y a la población “pueblo de Gomorra” (Isaías 1:10).

Dios profetiza en Isaías 3:9 que, “La apariencia de sus rostros testifica contra ellos; PORQUE COMO SODOMA PUBLICAN SU PECADO, NO LO DISIMULAN. ¡Ay del alma de ellos! Porque amontonaron mal para sí”.

Esta es una descripción muy tajante de nuestra sociedad moderna. Las naciones modernas de Israel desafían abiertamente a Dios y pregonan sus pecados ante todo el mundo. *Todo* aspecto de nuestra sociedad actual moderna y disfuncional es exactamente como Isaías dijo que sería: las mujeres gobernando los hogares, los muchachos oprimiendo a la sociedad y comportándose arrogantemente en contra de los ancianos, y la gente exhibiendo y desfilando con orgullo lo más atroz de su pecado (Isaías 3:12, 5, 9).

Quizás no hay otro escenario que represente mejor esto, que el de la comunidad homosexual y su influencia cada vez mayor. ¿Qué otro pecado hay que goce de semejante *publicidad* favo-

nable? Hay muchos pecados que la sociedad tolera e incluso acepta, también hay muchas personas que se jactan de su comportamiento pecaminoso. Pero es muy notable como la homosexualidad está particularmente relacionada con el orgullo y la arrogancia patentes. ¿Cuántos desfiles de “orgullo fornicario” se ven en Washington, D.C.? ¿Cuándo “saldría del armario” una figura pública, para anunciar que condujo ebrio su auto, o que abusó de niños, o que fue un asesino en serie? El detalle del *orgullo* por la homosexualidad, hace que esta práctica sobresalga entre los demás pecados condenados en la Biblia. Sin duda uno puede reconocerlo en la *desvergüenza* y la *desfachatez* de la muchedumbre que trató de asaltar a los visitantes de Lot. Cuando Dios enumeró los pecados de Sodoma en Ezequiel 16:49, Él puso de primero en la lista al “orgullo” [versión kj]. En el siguiente versículo Él dice: “Y se llenaron de soberbia, e hicieron abominación delante de mí...”.

La homosexualidad es una *abominación* para Dios (Levítico 20:13) –así como es *todo pecado* del cual no nos arrepentimos. Isaías advirtió que nuestras naciones están “enfermas” desde la cabeza hasta los pies, y que sufrirán el destino de Sodoma y Gomorra debido a nuestro pecado universal y a la rebelión en contra de las leyes de Dios (Isaías 1:5-9). Si continuamos alardeando nuestros pecados ante Dios, cualesquiera que sean, ¡Él infligirá sobre nosotros el destino de Sodoma!

Ezequiel 24 contiene una parábola sobre Israel rebelde, comparándola con una olla cubierta de “mucho herrumbre” o profundamente corroída y verdosa, representando a todos los pecados corrosivos de nuestras naciones. Dios nos condena por exhibir con orgullo nuestros pecados “sobre una piedra”, a la vista de todo el mundo (versículo 7). Él advierte que va a infligir un gran castigo que va a ser IGUAL DE PÚBLICO Y DESTACADAMENTE DIFUNDIDO. “Habiendo, pues, hecho subir la ira para hacer venganza, yo pondré SU SANGRE sobre la dura piedra, para que no sea cubierta. Por tanto, así ha dicho [el ETERNO] el Señor: ¡ay de la ciudad de sangres! Pues también haré yo gran hoguera” (versículos 8-9). Si ponemos *nuestros pecados* encima de una piedra, ¡Dios dice que Él pondrá nuestra SANGRE sobre la piedra! ¡TODO EL MUNDO VE NUESTRO PECADO –Y TODO EL MUNDO VERÁ LO QUE DIOS PIENSA DE ELLO!

En el resto de la parábola, la gente de nuestras naciones es comparada *con carne y huesos que son consumidos dentro de la olla*. Entonces Dios dice que debido a que la corrosión y la suciedad de la olla son tan malas, Él no tiene otra opción que **QUEMAR TAMBIÉN LA OLLA**. Esta es una profecía (corroborada por muchas otras profecías como ésta) de la gran tribulación que devorará a nuestras naciones en un sufrimiento sin precedentes. Un colapso masivo económico y social, ataques terroristas ardientes, incluso *bombas nucleares devastando ciudades enteras* –eso es lo que Dios quiere decir cuando le dice aquí al profeta que asiente la olla vacía sobre sus brasas ¡“para que se caldee, y se quemé su fondo, y se funda en ella su suciedad, y se consuma su herrumbre”! (versículo 11). Dios se ha propuesto a *limpiar esos pecados* y ¡esta es la única forma que le queda para hacerlo!

¿Dónde están los líderes espirituales?

El Apóstol Judas no estuvo “en desacuerdo con Dios” como algunos apologistas homosexuales sostienen. Él fue inspirado por el Espíritu Santo para mostrar que, además de sus otros pecados, Sodoma y Gomorra sin duda fueron destruidos por *pecados sexuales* también, incluyendo la homosexualidad. Y además de eso, él fue inspirado a extraer la lección de que estas ciudades “fueron puestas por EJEMPLO” (Judas 7). El Apóstol Pedro también habló sobre estas ciudades siendo reducidas “a ceniza y poniéndolas de EJEMPLO a los que habían de vivir impiamente” (2 Pedro 2:6).

¿Por qué estos apóstoles de Dios estaban hablando sobre ciudades siendo reducidas a cenizas? *¡Porque la lección todavía es pertinente hoy día!* Dios quiere que el castigo que sufrieron esas personas nos sirva de advertencia, para que oigan y teman, y así ¡“no volverán a hacer más una maldad semejante en medio de ti”! Esta no es una simple historia pasada de moda del Antiguo Testamento, esta es la doctrina del Nuevo Testamento. Estos hombres estaban advirtiendo que cualquier pueblo que esté atrapado en esos pecados, puede esperar el mismo final. Y cuando la sociedad llega a estar plagada de todos estos pecados, **¡ESTÁ CADA VEZ MÁS CERCA AL MOMENTO CUANDO DIOS VA A INTERVENIR PARA JUZGAR ESA SOCIEDAD!** (usted puede leer más sobre

estas advertencias del Nuevo Testamento en los folletos gratuitos: *Las epístolas de Pedro: Una esperanza viviente*; y, *Judas*, escritos por Gerald Flurry).

Muchos cristianos profesos dicen creer en el Nuevo Testamento. ¡Pero muchos de ellos *ignoran* estos pasajes que contienen estas advertencias horribles de parte de Dios!

Recuerde que en Lucas 17:28-30 *Cristo Mismo* predijo que justo antes de Su regreso a la Tierra en poder y gloria, nuestra sociedad sofisticada, ultramoderna y contraria a Dios regresaría al estado de los días de Sodoma y Gomorra, otra vez garantizando la *destrucción cataclísmica* que esas ciudades sufrieron.

La Biblia es AMPLIAMENTE CLARA sobre el punto de vista de Dios. Algunas personas *insisten* en que esas escrituras son ambiguas o confusas. Ellos *insisten* en que, lo que le sucedió a Sodoma no tiene nada que ver con la homosexualidad y que definitivamente no hay condenación de las relaciones homosexuales "amorosas". ¿Debería esto sorprendernos? Hace milenios, la explicación de la Biblia sobre este punto estaba clara. Pero de repente, ¡ahora las personas que están determinadas a justificar sus pecados han "descubierto" que Dios verdaderamente los apoya!

¿EN DÓNDE ESTÁN LAS PERSONAS RELIGIOSAS QUE VAN A DEFENDER Y A DECLARAR LA VERDAD DE DIOS? La religión hoy día es repugnante y patética. Espiritualmente, ¡nuestras naciones están en bancarrota! Sin embargo, en Isaías 1:10, Dios dice: ¡"Príncipes de SODOMA, OÍD LA PALABRA [DEL ETERNO] escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra"! ¡Los líderes y la gente de nuestras naciones DEBEN RECIBIR ESTA ADVERTENCIA!

La homosexualidad y otras actividades sexuales desviadas quebrantan el carácter, pisotean el potencial espectacular del hombre y destruyen la visión de la familia de Dios. Pero en nuestra sofisticación, *¡esto es considerado bueno!* Lo que Dios aprecia, los hombres lo menosprecian; y lo que los hombres exaltan, ¡Dios lo considera una abominación!

Así que, Dios proclama con voz de trueno el siguiente mensaje a nuestro mundo moderno: "¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo. ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!" (Isaías 5:20-21).

Sí... ¡Ay! La historia de Sodoma y Gomorra es profecía para hoy día. ¡Estamos viviendo en los tiempos en que esta profecía será cumplida! Cuando usted vive en ciudades que están contaminadas como Sodoma y Gomorra, *esté alerta* porque ¡están a punto de ser destruidas por el fuego! Esta vez el fuego vendrá en formas modernas: bombas nucleares y otros medios. Estas advertencias bíblicas están allí ¡para ayudarnos a ver que esto está a punto de suceder!

LUCHAR EN CONTRA DEL MATRIMONIO BÍBLICO ES LUCHAR EN CONTRA DE DIOS. Aquellos que están impulsando la agenda homosexual pueden sentir que están guiando a las personas hacia mayor libertad, ¡pero realmente los están guiando a convertirse *en cenizas*!

“Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció” (2 de Pedro 2:19). Las cortes y las iglesias liberales están ofreciendo “libertad” a los homosexuales, pero ellos no saben lo que es la libertad. El pecado pudiera *parecer* como libertad, pero en realidad solamente nos esclaviza (Juan 8:34; Romanos 6:16).

Cristo dijo que LA VERDAD DE DIOS es lo que nos hace libres (Juan 8:32). El apóstol Santiago se refirió a los mandamientos de Dios como “la LEY DE LA LIBERTAD” (Santiago 1:25; 2:12). La Ley está allí para enriquecernos, ennoblecernos, darnos la felicidad y la satisfacción que Dios quiere para nosotros. Cualquier cosa contraria a eso solamente ofrece una libertad falsa, nos esclaviza al pecado y nos conduce a la muerte. Y antes de la muerte, nos lleva a la miseria y al fracaso. ¿Qué es la VERDADERA libertad? “Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte” (Romanos 8:2). Esa es la verdadera libertad: ¡libertad *del pecado y de la muerte*!

Dios da Su ley para señalarnos el camino que *nos aparta* de la miseria ¡y nos apunta *hacia las bendiciones, el gozo, la felicidad y la vida*! (Deuteronomio 6:24; 10:12-13; 30:19-20).

Dios no está interesado en dañar a nadie. Él desea que todos se vuelvan a Él y que vivan su vida bajo Su ley. La Biblia no es nuestro enemigo. Es el medio de Dios para *protegernos de la catástrofe*. Por esto Jesús advirtió: “Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:36).

¡Salgan!

Como la voz que Juan escuchó desde los cielos, Dios nos dice: "SALID de ella, pueblo mío, para *que no seáis participantes de sus pecados*, NI RECIBÁIS PARTE DE SUS PLAGAS; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades" (Apocalipsis 18:4-5).

¡Dios quiere que SALGAMOS de este mundo inspirado por Satanás! Que SALGAMOS de las actitudes torcidas, de los hábitos que nos destruyen y de las prácticas impías que nos están conduciendo a la muerte. Que NOS ALEJEMOS de las abominaciones que Él está a punto de destruir, ¡para que no seamos destruidos junto con éstas!

Si nos arrepentimos de nuestro orgullo y nos esforzamos por vivir a la manera de Dios, buscando Su ayuda para vencer, entonces podremos ser librados de la destrucción venidera. Hay esperanza para *cualquier persona* que esté dispuesta a obedecer a Dios y a vivir por Sus leyes milagrosas. Incluso aquellos que están atrapados en la trampa mortal de la homosexualidad y en otros pecados sexuales, ¡pueden aferrarse a esta solución que salva la vida! Dios perdona *cualquier pecado*, si hay arrepentimiento. "Venid luego, dice [el Eterno], y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana" (Isaías 1:18). David fue un adúltero, Pablo fue un asesino, María Magdalena estuvo poseída por un demonio, no obstante, debido a su profundo arrepentimiento, Dios los perdonó de *todo*, completamente.

Estar arrepentidos profundamente significa alejarnos completamente del camino del pecado. No podemos ser como la esposa de Lot, dedicando parte de nuestro corazón al mundo de Satanás. En lugar de ello, debemos almacenar nuestros tesoros en el cielo y poner nuestro corazón *allí* (Mateo 6:19-21). No podemos permitir que esta sociedad malvada nos captive. No debería haber *nada* en este mundo miserable que demande nuestra devoción. ¡DEBEMOS DESEAR HUIR DE SODOMA! Tenemos que dedicar nuestros corazones a hacer la Obra de Dios para que, muy pronto ¡podamos ayudar a Dios a crear un mundo nuevo y mejor!

¿Qué tan profunda es su postura sobre la homosexualidad? ¡Este es un asunto mayor de consecuencias proféticas! No es simplemente un asunto de libertad personal. La agenda homosexual es una satánica GUERRA sin cuartel contra el matrimonio y la familia. ¿Qué tanto le perturba esto? Dios está irritado, seriamente dolido y atormentado de ver a la sociedad caer en semejantes pecados. Debemos cultivar las emociones de Dios. Así como en la visión de Ezequiel 9:4, Dios pone Su marca protectora sobre aquellas personas “que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen” alrededor de ellos.

Sodoma y Gomorra nos da un ejemplo, no solamente de como Dios castiga el pecado extremo, sino también de cómo Dios *protege a los justos*, y de cómo podemos asegurar esa protección. En medio de toda la maldad se encontraba Lot, un “justo que moraba entre ellos”, y que “afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos” (2 de Pedro 2:8). Él estaba atormentado por la maldad. Él no estaba complacido con ésta ni tampoco la toleraba. Él la odiaba. Podríamos asegurar que él fue ridiculizado y considerado como un retrógrado o anticuado. Pero a fin de cuentas Sodoma y Gomorra fueron destruidas, y Lot y su familia fueron librados (versículo 7).

Sea usted como Lot. Esfuércese por vivir rectamente, por estudiar y obedecer las leyes de Dios, por orar diariamente y arrepentirse del pecado. Entre más pensemos como Dios, más repudiaremos los pecados sexuales, y estaremos más motivados para mantenerlos fuera de nuestras vidas, y nos sentiremos más afligidos por los pecados de la sociedad, y oraremos diariamente con más urgencia, ¡que “venga Tu Reino”!

“Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio” (versículo 9). ¡Esto está dirigido a *nosotros*, en este tiempo del fin! Incluso en medio de la destrucción, Dios provee protección para los justos. Para los que siguen a este Dios, esto es una fuente de auténtica ESPERANZA. Él salvó físicamente a Lot y a sus hijas, también libró a Noé y a su familia. Él librará a su pueblo de los desastres que vendrán en este tiempo del fin. Y Él destruirá a los pecadores, y los reservará para una resurrección futura.

Dios dice que así como dejó a Sodoma y Gomorra en cenizas, y que de la misma forma que causó la destrucción mundial en los tiempos de Noé, también está a punto de destruir al mundo de hoy día enfermo de pecado. Pero las profecías no *terminan* en esa destrucción. ¡Éstas finalizan en esperanza! Y es en las profecías en donde encontramos las soluciones que queremos; *respuestas* sólidas sobre cómo GANAR esta guerra en contra de la familia en nuestros propios hogares, incluso hoy día.

La respuesta es la familia

Un vez que Dios ponga fin de forma rápida y decidida a las corrientes contrarias a la familia, Él comenzará a enderezar las cosas. Y ¿sabe usted cómo lo va a hacer? ¡Educando a la humanidad para que ponga en práctica la misma LEY DE FAMILIA que Él instituyó desde el principio!

Después del retorno de Jesucristo, cuando Él establezca su Reino, *la familia* será restaurada al lugar que le corresponde, en el corazón de la civilización. Cristo se casará con Su Esposa, la Iglesia (Apocalipsis 19:7). Ese matrimonio dichosamente perfecto pondrá el ejemplo para los matrimonios en toda la Tierra. “Así ha dicho [el Eterno]: (...), en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, que están soladas, (...) *ha de oírse aún voz de gozo y de alegría, voz de desposado y voz de desposada*, voz de los que digan: Alabad a [el Eterno] de los ejércitos, porque [el Eterno] es bueno, porque para siempre es su misericordia...” (Jeremías 33:10-11).

Los niños ya no vejarán más a los ancianos. Se les enseñará a respetarlos y todos estarán muy felices por eso. “Así ha dicho [el Eterno] de los ejércitos: Aún han de morar ancianos y ancianas en las calles de Jerusalén, cada cual con bordón en su mano por la multitud de los días. Y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas” (Zacarías 8:4-5).

Estos son los efectos maravillosos que producirá la implementación de la ley de Dios. Entre estas leyes están las que gobiernan los roles del matrimonio, las que protegen el sexo dentro de la relación matrimonial, y el carácter de su compromiso duradero; es decir, *de por vida*. (Lucas 16:18;

1 Corintios 7:39). Entre estas leyes también se encuentran las que gobiernan la relación entre padres e hijos, estableciendo el gobierno y el orden en el hogar, de acuerdo a Dios.

Estas leyes son tan absolutas como las leyes físicas que gobiernan el universo. Cuando estas leyes son quebrantadas, viene la infelicidad y la insatisfacción; así como lo comprueba ampliamente nuestra sociedad enferma.

Pero cuando estas leyes son guardadas, enseñadas, apreciadas y obedecidas, entonces ¡TODO EL MUNDO SE BENEFICIA!

Así es como, *incluso hoy día*, usted puede salir victorioso de la guerra en contra de la familia. Una de las mejores formas de proteger su mente contra la cultura de Sodoma y Gomorra, *es llegar a comprender y a valorar profundamente la institución del matrimonio y la familia, ordenada por Dios*. Estudie Su diseño y Sus leyes sobre la familia. Incluso, si alguien carece del entendimiento espiritual de los propósitos espirituales de la familia, pero aplica estas leyes (puestas en inalterable marcha por el Creador del matrimonio, la familia y de todo lo que existe), le traerá estabilidad, armonía, felicidad y paz a su hogar. Fije su mente en el propósito de Dios para la familia. Llegue a reconocer mejor las diversas formas en que la sociedad de Satanás funciona para socavar a la familia. Purgue de su mente y de su vida, cualquier cosa que trastorne el plan de Dios para la familia. Entre más haga esto, más feliz e inspiradora llegará a ser su vida ¡y su pensamiento reflejará más al de Dios!

¡Dios es una familia! ¡Él creó a la familia física como un medio para introducirnos en Su familia! ¿Qué hay más maravilloso que una familia fuerte y piadosa? Una vez que usted entienda el propósito de Dios, se esclarece el hecho que LA ESPERANZA REAL VIENE POR MEDIO DE LA FAMILIA, TAL COMO DIOS LA DISEÑÓ Y LA DEFINIÓ. ¡Y la meta final del propósito de Dios para la familia realmente sobrepasa la imaginación!

El gran plan maestro de Dios es, darle *a todo ser humano que haya vivido*, la oportunidad de “llegar al conocimiento de la verdad” y de “llegar al arrepentimiento”, es decir, que tornen su camino de vida hacia Su camino. Él *ama* a los seres humanos, y nos ha dado a cada uno un potencial eterno y estupendo de llegar a ser parte de ¡LA FAMILIA MÁS FELIZ, NUMEROSA, MÁS AMOROSA Y DURADERA QUE HA HABIDO ALGUNA VEZ O QUE HABRÁ! ¡Esa es

la vida verdaderamente abundante que Jesucristo vino a ofrecerle
A USTED!

Podemos estar agradecidos con Dios de que Su intervención sobrenatural en los asuntos de la humanidad, como está profetizada en centenares de pasajes bíblicos, esté ahora en frente de nosotros. En un futuro, no muy distante, la FAMILIA gobernante de Dios enseñará enérgicamente *a toda la humanidad*, ¡la perfección, la belleza, las bendiciones, la majestuosidad y la visión, envueltas dentro de la institución sagrada del matrimonio y la familia!

¿Por qué existe el sexo?

¿Importa con quién tenga sexo?
¿O si está casado o no?
¿O cuál es su actitud hacia el sexo?
¡A Dios sí le importa!!

Nuestro creador tiene una razón inspiradora y emocionante de porqué nos hizo varón y hembra.

Descifre esta dimensión desconocida increíble y emocionante.



La dimensión desconocida de la sexualidad

SOLICITE SU COPIA **GRATIS**



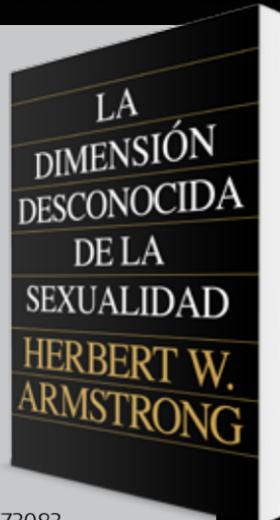
www.laTrompeta.es



1-800-757-1150 (Llamada gratuita sólo en EE UU)



La Trompeta | P.O. Box 3700 | Edmond, OK 73083



Otra literatura gratis ofrecida en este folleto:



ESTADOS UNIDOS BAJO ATAQUE

¿Por qué comenzó el público a aceptar y a abrazar la homosexualidad hace como 30 años? Un evento dramático sucedió a mediados de la década de 1980 que transformó al mundo y a nuestra sociedad. Conozca la causa de este punto de giro, cuándo sucedió y cómo lo ha afectado a usted.

**¡SOLICITE
SUS
COPIAS
GRATIS!**



www.laTrompeta.es



1-800-757-1150 (Llamada gratuita sólo en EE UU)



La Trompeta | P.O. Box 3700
Edmond, OK 73083



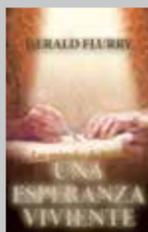
EL MISTERIO DE LOS SIGLOS

La Biblia es un libro misterioso. Contiene conocimientos deslumbrantes y profundidad espiritual pero está escrito en clave. Este libro le abre el entendimiento. El primer capítulo muestra lo que la Biblia revela sobre quién y qué es Dios. El segundo ilumina la verdad bíblica acerca de los ángeles y los espíritus malignos. Usted necesita ver la realidad del mundo espiritual.



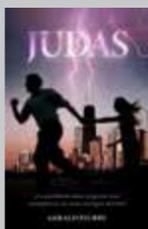
LOS ESTADOS UNIDOS Y GRAN BRETAÑA EN PROFECÍA

La Biblia contiene profecías sobre Israel volviéndose como la antigua Sodoma y Gomorra. Estas son profecías del tiempo del fin, pero ¿a quién se refieren? Este libro da una explicación completa que muestra la importancia penetrante de estas profecías para nosotros hoy día.



LAS EPÍSTOLAS DE PEDRO: UNA ESPERANZA VIVIENTE

Las epístolas de Pedro contienen una advertencia abrasadora sobre la sociedad cayendo en la inmoralidad y siendo afectada por la calamidad. ¡La Biblia revela que su profecía es para nuestra sociedad hoy día! Sin embargo, Pedro también muestra cómo Dios va a solucionar ese problema y nos da una visión de esperanza maravillosa.



JUDAS

El medio hermano de Jesucristo escribió su epístola durante tiempos urgentes y peligrosos sorprendentemente similares a los nuestros. Ahora Dios ha revelado cómo el mensaje de advertencia (y de ánimo) de Judas, proféticamente aplica a nosotros hoy día.

COMO CONTACTARNOS

Para comunicarse con la Iglesia de Dios de Filadelfia para pedir literatura o para solicitar que un ministro le visite:

DOMICILIOS MUNDIALES DE CORREO

Estados Unidos: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

Canadá: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 400, Campbellville, ON L0P 1B0

El Caribe: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.

Inglaterra, Europa e Oriente Medio:
Philadelphia Church of God, P.O. Box 16945,
Henley-in-Arden, B95 8BH, United Kingdom

África: Philadelphia Church of God, Postnet Box 219,
Private Bag X10010, Edenvale, 1610, South Africa

Australia, Islas del Pacífico, India y Sri Lanka: Philadelphia
Church of God, P.O. Box 293, Archerfield, QLD 4108, Australia

Nueva Zelandia: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

Filipinas: Philadelphia Church of God, P.O. Box 52143,
Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

América Latina: Philadelphia Church of God, Attn: Spanish
Department, P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083, United States

CONECTE CON NOSOTROS

Visítenos online: www.laTrompeta.es

En EE UU, Canadá, y Puerto Rico llame gratis: 1-800 757-1150

Para contactarnos vía correo electrónico,
escriba a escriba@laTrompeta.es

Facebook: facebook.com/laTrompeta.es

Twitter: [@laTrompeta_es](https://twitter.com/laTrompeta_es)

SPANISH—Redefining Family